

HORIZONTE

PARA UNA CONVIVENCIA EN MEDIO ORIENTE

TORMENTA POLÍTICA EN MEDIO ORIENTE



Mientras que la Administración Sharon se consume debatiendo una nueva alianza de gobierno, el líder palestino Yasser Arafat, jaqueado por denuncias de corrupción, enfrenta una rebelión de su propio pueblo en Gaza.

**el programa
nuclear iraní**

DOSSIER

Situación
demográfica
en Israel

nueva respuesta
israelí a la condena
de la ONU
por el muro/cerca

En el fallido intento del presidente palestino Yasser Arafat de designar a su sobrino Mussa Arafat como jefe de la Seguridad Nacional quedó al descubierto la actual debilidad del histórico líder y la feroz interna que amenaza con destruir la base que aún sostiene a la Autoridad Nacional Palestina (A.N.P) como super-estructura de gobierno para un futuro Estado.

Sin embargo esta situación tiene, como todo en el conflicto palestino-israelí, muchos, quizás demasiados costados. Por un lado la corrupción (fuertemente representada por Mussa Arafat) reinante en la dirección política y militar palestina ha llegado a niveles insoportables en detrimento de su pueblo, cuyas tres cuartas partes se encuentra viviendo en situaciones extremas de pobreza. De hecho, las consignas principales, levantadas como bandera en las masivas manifestaciones palestinas, eran contra la ineficacia y la corrupción y por urgentes reformas sociales y económicas. Otro punto sobresaliente de la peor crisis que le ha tocado afrontar a Arafat en su larga historia como máximo dirigente palestino, es la posición que tomaron los integrantes de las Brigadas de Mártires Al-Aqsa –sector más radicalizado de la milicia más fiel a Arafat, Al-Fatah-. Este grupo terrorista fue quien encabezó el ataque a distintos edificios pertenecientes a la A.N.P en Gaza, sublevándose por primera vez contra su líder. Los nuevos cuadros de conducción de estas “brigadas” le están dando una nueva orientación a las mismas. Hace diez años, cuando Arafat volvió del exilio a los territorios en disputa para seguir comandando a sus seguidores, las Brigadas Al-Aqsa tenían una fuerte orientación secular, que en los últimos tres años fue cambiando por otra, no menos fuerte, orientación islamista.

En tanto, parecería ser que el único “beneficiado” con esta situación es el Premier Mahmud Qurei, cuya renuncia fue rechazada por Arafat, quien de hecho sigue controlando los servicios de inteligencia y las fuerzas de seguridad nacional.

Esta crisis, además, puso en jaque la relación entre el Departamento para Refugiados Palestinos de la O.N.U (U.N.R.W.A, según sus siglas en inglés) y la A.N.P, tras el secuestro, con posterior liberación, de cuatro ciudadanos franceses que se encontraban en aquella región realizando trabajo social voluntario, a manos de una banda armada palestina. Toda esta situación hace pensar que cuando se efectúe el retiro militar israelí de la Franja de Gaza, más cuatro asentamientos colonos ubicados en Samaria prometido para finales del 2005, el caos reinará en esa pequeña zona del planeta, si antes no se logra un acuerdo político sólido que pueda ser capaz de demostrar al mundo que los palestinos tienen capacidad de dirigir a sus instituciones y a su pueblo de manera soberana e independiente, y con un proyecto serio de desarrollo social y económico.

Por otro lado, el pasado 11 de julio un atentado terrorista se cobró la vida de una joven soldado israelí de 19 años, tras cuatro meses de relativa calma en Tel Aviv. Este atentado se perpetró dos días después de que el máximo Tribunal Internacional de la O.N.U declarase ilegal, en un fallo no vinculante, al muro/cerca que el Estado de Israel está construyendo en el norte y centro de su frontera con Cisjordania. El debate que desató esta polémica construcción tiene básicamente dos aristas: las interpretaciones jurídicas citadas en su contra y el argumento de seguridad para Israel reiteradamente proclamado por la Administración Sharon. Si bien este muro/cerca de hecho está virtualmente anexionando un porcentaje de territorio cisjordano, también exhibe una drástica reducción en el número de atentados desde que comenzó a edificarse (185 km hasta ahora, de un total de 700 km), si se compara con los funestos años 2002 y 2003. Si bien es cierto que la prioridad del Estado de Israel ante este conflicto es mantener sus fronteras seguras (Israel permanentemente invoca el artículo 51 de la Carta de la O.N.U – el derecho a la legítima defensa de los Estados, que nada puede limitar-) también tiene la obligación de respetar la voluntad y la soberanía del pueblo palestino para que puedan fundar su Estado en los territorios hoy en disputa.

Esta publicación se distribuye en Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Colombia, Venezuela, México, Paraguay, EE.UU. España e Israel. Tirada: 2.000 ejemplares.

Propietario: Fundación Alianza Cultural Hebrea Argentina, Pasteur 633, 1° piso (C1028AAM)

Editor responsable: Enrique M. Grinberg

Director: Maximiliano Borches

Redactores en Buenos Aires: Damián Szvalb, Claudio Gustavo Goldman

Corresponsal en España: Joaquín Mirkin - **Corresponsal en Venezuela:** Sabrina Gelman B. - **Corresponsal en Colombia:** Jacobo Celnik

Corresponsal en México: León Portman - **Corresponsal en Israel:** Marcelo Kisilevsky - **Corresponsal en Francia:** Leslie Palti

Corresponsal en EE.UU.: Gabriel Alejandro Uriarte

Agradecemos las colaboraciones de: Zidane Zeraoui, Tamara Rajczyk, Dov Avital, Daniel Maoz, Luis Fernando García Nuñez, Agustín Romero y Adrián Jmelnizky.

Comercialización: publicidad@revistahorizonte.org

Fotografía: Griselda Lancman

Traducción y Corrección: Sebastián Kleiman

Diseño: Bleu Diseño - Tel: 4375-3303 - bleumail@ciudad.com.ar

E-mail: revistahorizonte@yahoo.com.ar - Tel: 4132-3632/ Fax: 4132-3614 - Fecha de cierre: 10/08/04

Número de Registro de Propiedad Intelectual: 238047

***Está permitida la reproducción total o parcial de nuestra publicación, citando la fuente y enviando dos copias a nuestra dirección.**

***Los artículos firmados no necesariamente responden a la línea editorial de esta publicación.**

Señor Director:

En el número 9, de fecha julio de 2004 se publicó en Horizonte una entrevista al profesor de esta Universidad Lic. Norberto Méndez, sobre la cual deseamos dejar establecido, en primer término, que las declaraciones del citado profesor han sido formuladas a título estrictamente personal y, en consecuencia, no comprometen en modo alguno a la Universidad Caece. Por cierto, los profesores de esta casa de estudios son libres para dar sus opiniones personales sobre cualquier tema pero, en este caso particular, nos ha parecido oportuno deslindar responsabilidades, habida cuenta del carácter extremista y agresivo de algunos de los dichos que aparecen atribuidos al profesor Méndez. Esta Universidad se ha caracterizado durante sus treinta y siete años de actividad por su pluralismo ideológico, su

firme actitud de no discriminación en materia racial y religiosa, y su libertad de cátedra, de modo que no sería grato para ella que alguien pudiera asociarla a posiciones como la señalada. Aprovecho la oportunidad para poner a su disposición el ámbito de esta Universidad a efectos de realizar debates, estudios académicos y análisis objetivos acerca de los distintos aspectos de la realidad.

Lo saludo con mi mayor consideración.

Jorge Bosch

Rector

Universidad CAECE

rectorado@caece.edu.ar

Sr. Director:

Entré en contacto con vuestra revista y me interesó mucho. Quisiera apuntar como positivo su pluralismo, y por dar a conocer materiales, apuntando a di-

fundir distintas opiniones sobre la temática del Medio Oriente. Particularmente, los judíos estamos diariamente pendientes de alguna noticia que se relacione con retomar el camino del dialogo y el entendimiento entre los dos pueblos.

Desde ya muchas gracias.

Ruben Perecmanas

Montevideo, Rep.Oriental del Uruguay.

Sr. Director:

¡Los felicito por su nueva página web! Una iniciativa esperada, de calidad, y un gran aporte a la discusión de temas tan sensibles, complejos y necesitados de mayor reflexión. Soy socióloga, doctorada en Inglaterra y actualmente trabajo como académica, investigadora y escritora independiente en Nueva York. Saludos cordiales,

Ingrid Hecker

índice índice índice índice índice índice índice índice índice índice

4	LA REBELIÓN POPULAR PALESTINA CONTRA YASSER ARAFAT Y SUS POSIBLES CONSECUENCIAS.
6	¿RESURRECCIÓN POLÍTICA DE ARIEL SHARON?
8	NUEVA CONDENA INTERNACIONAL AL MURO/CERCA ISRAELÍ
11	¿ES POSIBLE UN NUEVO ASESINATO POLÍTICO DE RELEVANCIA EN ISRAEL?
13	DOSSIER: LA SITUACIÓN DEMOGRÁFICA EN ISRAEL
23	LA NUEVA POLÍTICA EXTERIOR DEL PRESIDENTE ESPAÑOL JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO
26	LAS DECLARACIONES DE MORDEJAI VANUNU Y EL MISTERIO NUCLEAR ISRAELÍ
29	EL PROGRAMA NUCLEAR IRANÍ
31	LA POSGUERRA EN IRAK: ¿QUÉ HARÁN CON SADDAM HUSSEIN?
33	DEPORTES: OLIMPÍADAS ATENAS 2004
35	CULTURA: LA NUEVA LITERATURA ISRAELÍ/3; YEHUDITH KATZIR

intifada palestina contra Arafat

La fenomenal crisis interna que se desató en el corazón de la Franja de Gaza revela un contundente fracaso político de Yasser Arafat: ya nadie le podrá quitar el extraño e impensado mérito de ser quien logró desplazar de la agenda palestina a "la ocupación" como la responsable de sus continuas frustraciones. Hoy Arafat es el principal receptor del odio y la indignación de su pueblo. Mientras tanto, Sharon mira con satisfacción el escenario. Por un lado, sabe que marca el ritmo del conflicto a su gusto. Por el otro, el éxito de su política frente a los palestinos es lo que lo mantiene firme en el poder a pesar de que aun no puede lograr un consenso para armar una coalición sustentable que le permita afrontar su próximo y mayor desafío: hacer efectiva la retirada de Gaza.



Rebelión popular contra Yasser Arafat.

El descontrol que se vive en los territorios, con asesinatos, linchamientos y secuestros está vinculado con la corrupción, la desidia y crueldad de Arafat. Y esta no es una percepción externa: el mismísimo premier Ahmed Qurei definió la situación como un "caos", y la mayoría de los palestinos ven morir en las cárceles de Arafat muchos más palestinos que en las de Israel. Periodistas, abogados, activistas de derechos humanos y parlamentarios son agredidos por grupos que responden a Arafat. Un verdadero "reino del terror".

Quienes conocen de cerca la realidad del Medio Oriente coinciden en el análisis: la Autoridad Palestina está quebrada, políticamente fracturada, llena de nidos de corrupción e imposibilitada de darle los mínimos servicios a una sociedad sumergida en la miseria. Sin embargo, tiene recursos para financiar una guerra asesina contra Israel y para reprimir en las calles palestinas. Hay un dato elocuente del vínculo que existe entre la destrucción de la sociedad palestina y Arafat: el 90 por ciento de los hombres armados que generan el terror dentro de los territorios son empleados de la AP.

Hay una generación de palestinos que se cansó de Arafat y de sus amigos y que cree que ha llegado el momento de poner las cosas en su lugar. Lo paradójico de este asunto es que esta nueva guardia se crió en el corazón de

las organizaciones que dependen de Arafat como Fatah y las Brigadas de los Mártires de Al Aqsa. Cuando se les recuerda a los dirigentes vinculados con Arafat que la policía "oficial" se transformó en una banda dedicada a la extorsión, la intimidación y la corrupción contra su propia población, y que sólo cumple sus funciones de manera legal en la ciudad de Jericó, continúan con su histórico discurso de responsabilizar a Israel de no permitir el desarrollo de la vida palestina. Ahora hay una nueva realidad: dentro de su propio pueblo son muy pocos los que les creen.

En estas semanas se empezaron a oír voces en el mundo árabe que ni el más optimista de los israelíes hubiera imaginado escuchar alguna vez. Editores de importantes diarios de Egipto, Kuwait, Jordania y de diarios árabes de Londres han acusado a Arafat de haber instaurado la ilegalidad y la corrupción, beneficiando de esta forma a Sharon. Llegaron a pedirle la renuncia y parecen rogarle al líder palestino que no se olvide aquel proverbio que dice que es mejor mil días bajo una tiranía que un sólo día de anarquía.

De tal magnitud es la crisis que a Arafat ni siquiera le sirvió la buena noticia que la ONU le tiene acostumbrado a dar. Esta vez no pudo aprovechar demasiado el entusiasmo que le provocó conocer el fallo de la Corte Penal de la Haya (un órgano de la Naciones Unidas) que sugirió

a Israel derribar la cerca de seguridad. Mientras festejaba, veía como la prensa internacional miraba para otro lado: las calles de Gaza transformadas en un infierno.

El gran ausente en esta revuelta interna palestina, que alguno se animó a llamar la "Tercera Intifada", fue el Hamas. Hay dos lecturas que se desprenden de esta actitud. Una es que prefirieron salir del centro de la escena para volver al ruedo una vez que las aguas se aquieten. La otra indica que el grupo terrorista ha perdido mucho poder y que Israel logró neutralizar su capacidad de acción.

Ante esta situación Israel parece estar a la expectativa. No se entromete visiblemente en los asuntos internos de los palestinos, no realiza operaciones militares de gran escala al estilo de la que realizó en Rafah hace dos meses y suspendió los asesinatos selectivos. Desviar la atención de la furia palestina en estos momentos sería, una vez más, rescatar a Arafat de las proximidades del infierno. Pero parece que Sharon no puede con su genio: Europa y EEUU criticaron la autorización del gobierno israelí para construir 600 viviendas en Jerusalén Este.

En Israel hay muchas voces que llaman a darle el último empujón a Arafat, pero en el gobierno prima la mesura. No quieren apresurarse porque todavía no vislumbran el escenario que podría quedar sin el líder palestino en el poder. Piensan que, llegado el caso, la comunidad internacional le exigiría a Israel que retome la alternativa política y que deje de lado decisiones unilaterales. Sharon no quiere saber nada de eso, no quiere que nada ni nadie le estropee su plan que, por ahora, considera un éxito. Lo único que lo seduce un poco es la posibilidad de acelerar la retirada, porque cree que Hamas y la Jihad islámica están, hoy por hoy, imposibilitados de tomar el poder.

LA CRISIS POLÍTICA EN ISRAEL

Mientras observa como a pocos kilómetros de su despacho, su enemigo se despedaza, Sharon no tiene muchos motivos para estar tranquilo. Aún no pudo formar una coalición y esta cuestión no es menor. Del carácter ideológico que adquiera la futura alianza dependerá la capacidad que tenga para soportar la fuerte presión de los colonos para que cancele su plan de desconexión. Sharon juega a dos frentes: por un lado sueña con el equipo ideal, un gobierno con los laboristas y el Shinui que le permita una sólida mayoría en el parlamento y libere a la política de las cuestiones místicas que los partidos religiosos tratan de imponer en la agenda. Sin embargo, al primer ministro le va a costar convencer a su propio partido de semejante empresa: no hay que olvidarse de que dentro del

Likud existe un sector muy radicalizado que además de oponerse a la retirada de Gaza no quiere ver a Shimón Peres en lugar del actual canciller Silvan Shalom.

El poder de este grupo quedó demostrado cuando hizo fracasar la propuesta de Sharon de someter su plan a referéndum.

La otra opción que tiene entre manos es incorporar a algún partido religioso para mantener en calma a su partido y poder estirar la negociación con los colonos. Si se establece una coalición con alguna mezcla ideológica, en donde tengan peso decisivo los partidos religiosos, es muy probable que Sharon deba llamar a nuevas elecciones antes de fin de año para lograr una ratificación del apoyo popular que le permita seguir adelante con su estrategia frente a los palestinos.

Mientras supervisa con atención las negociaciones políticas para resolver la gobernabilidad, hay algo que lo tiene muy preocupado: los servicios de seguridad advirtieron que hay cientos de fanáticos de la extrema derecha israelí que desean verlo muerto. Si bien la cadena humana que 130 mil colonos hicieron a lo largo de 90 kilómetros fue una demostración pacífica para demostrar la oposición a la política del gobierno con respecto a los palestinos, hay temor sobre lo que podría pasar cuando el plan se empiece a llevar a cabo. Los colonos, dicen los expertos que se encargan de cuidar la vida del primer ministro, tienen el suficiente poder para preparar y activar en poco tiempo un cóctel explosivo: recursos financieros, determinación ideológica extrema, talento para persuadir y, lo más peligroso de todo, el apoyo espiritual de sus rabinos para llevar adelante cualquier tipo de acciones para "impedir que se violen los mandamientos sagrados".

CONCLUSIÓN

¿Estuvo tan cerca Arafat de perder todo el poder? Algunos analistas creen que, si bien todavía mantiene el control de las fuerzas de seguridad, su poder esta cayendo y deberá, más temprano que tarde, dar un paso al costado. Los más cautos creen que la historia todavía le guarda una oportunidad. A los israelíes, en cambio, les parece que Arafat podrá soportar muchas de estas crisis porque su poder de mando seguirá intacto por algunos años más.

Poco después de firmar los acuerdos de Oslo Arafat se planteo un desafío: "o construyo una Singapur en nuestro país o terminamos como Somalia". En lo que están todos de acuerdo, hasta los mismísimos palestinos, es que hasta ahora eligió la segunda opción. ■

Gaza: caos en la cuenta atrás

Ariel Sharon logró algo extraordinario: su iniciativa de retirada unilateral de la Franja de Gaza ("desconexión") pasó de ser un plan abrumadoramente rechazado a ser la única agenda política de la región. Quien hace tan sólo un par de meses parecía estar al fin de su carrera política, rechazado por su propio partido y perseguido judicialmente, es ahora la única pieza estable del ajedrez político de Israel y el Medio Oriente, y todos los factores actúan de acuerdo a sus movimientos, hasta tal punto que se permite hablar públicamente de su candidatura a las próximas elecciones, a fines del 2006.

El mapa político de israelíes y palestinos se centra ahora en conformar las coaliciones que llevarán a cabo la retirada y establecer la nueva realidad luego de ésta, realidad que marcará cuál de las dos alternativas posibles seguirá el proceso: si, como esperan Estados Unidos y Europa, la izquierda israelí y parte creciente de los palestinos, se establecerá el modelo que se implemente luego en la margen occidental (completa retirada israelí a las líneas de antes de Junio del 67, con correcciones puntuales aquí y allá), o, por el contrario, si se establece lo que Sharon proclama y casi nadie quiere escuchar: una retirada a posiciones que permitan la anexión de un considerable porcentaje de los asentamientos en la Margen Occidental.

Qué tan considerable, depende en gran medida de la realidad palestina después de la retirada, y de las alianzas políticas que lleven adelante los planes en cada parte.

De acuerdo a esto se van gestando en ambas partes las nuevas coaliciones. Del lado palestino hay por lo menos dos ejes paralelos: el político y el económico.

Políticamente, el espectro va desde aquellos que ven en la retirada la oportunidad de crear una base sólida para seguir la lucha contra Israel, que terminará sólo con la destrucción de esta Nación, hasta los que imaginan un cantón autónomo con un lazo tenue con la Autoridad Palestina y una tutela simbólica de Arafat. Entre ellos, bandas y grupos armados que simplemente luchan por mantener los focos de poder que han capturado bajo la consigna de la resistencia a la ocupación, y que no se apuran en ceder a ningún poder central.

Económicamente, existe el control de los presupuestos de reconstrucción que fluirán luego de la retirada israelí y la cuestión del reparto de lo que ésta deje atrás. Aunque los asentamientos sean destruídos (lo cual no es claro aún), éstos controlan la totalidad de las reservas de tierra agrícola y agua, preciosos recursos en Gaza.

La extensiva corrupción en la Administración Palestina no hace preveer un manejo transparente y en beneficio de la población de dichos recursos, lo cual aumenta la frustración de la población.

Por otra parte, la principal y casi única fuente de empleo adicional sigue estando en Israel. Luego de que los ataques terroristas a la zona industrial establecida entre Gaza e Israel logran provocar el cierre de ésta, la llave del flujo de trabajadores de Gaza (que sufre un desempleo crónico mayor al 50% de su fuerza laboral) pasa por la agenda política: si Gaza sigue siendo una base de ataques a Israel, y especialmente si los puestos de paso de trabajadores fueran un objetivo para la infiltración de terroristas suicidas a Israel, dichos pasos permanecerán cerrados.

Una fuente alternativa de desarrollo, la creación de pequeñas industrias y la exportación de productos agrícolas, sufre del mismo problema, ya que el paso obligado a los puertos marinos es por Israel. No es de preveer que ésta permita la apertura de un puerto palestino en Gaza, todo el tiempo que no haya una autoridad local fuerte que impida que dichos puertos se transformen en la puerta de entrada de "armas estratégicas", o sea misiles de largo alcance, armas químicas y bacteriológicas, etc.

La mayoría de la población, que quiere sacarse de encima la odiada ocupación, teme que la impotencia del liderazgo propio, la corrupción y las luchas internas hagan que su situación sea aún peor. Dichos factores no sólo pueden impedir cualquier mejora económica y distribución de recursos a los sectores que tanto han sufrido en la vida cotidiana, sino que incluso pueden alejar la ayuda humanitaria intencional, de la cual depende para su subsistencia una gran parte de la población. En estos días se han visto ya inicios de ataques, si bien aislados, a trabajadores internacionales. En una pérdida de control de los acontecimientos, hay grupos que no vacilarán en intensificar los ataques a quienes ven como la columna vertebral



Soldados israelíes en la Franja de Gaza.

del poder de Arafat, y del enriquecimiento ilegal de parte de sus allegados, quienes desvían una considerable porción de la ayuda internacional a sus propios bolsillos.

Al mismo tiempo, el mapa político de Israel se reconfigura en busca de una coalición política que permita la implementación del plan de retirada unilateral. Luego de la inesperada derrota en la consulta a los votantes del Likud, y de que la renuncia de los ministros nacionalistas llevase a Sharón a estar en minoría en el parlamento, han comenzado las negociaciones para una nueva coalición.

Si bien la ley isralí requiere de una mayoría de votos en la Knesset para hacer caer el gobierno, lo que la oposición fragmentada no puede obtener, el Gobierno no tiene los suficientes votos para hacer aprobar el presupuesto nacional del 2005 y para llevar adelante un plan tan radical como la retirada y el desmantelamiento de asentamientos.

Más aún, entre 10 y 20 diputados de la bancada del Likud (sobre un total de 40) se oponen tenazmente a la coalición natural con Shimon Peres y el Laborismo, por el temor que ésta conduzca a subsiguientes retiradas en la Ribera Occidental, hasta la creación de un Estado Palestino en la mayoría (90-95%) de los territorios ocupados en junio de 1967.

Sharón se opone a dicho plan, y es de preverse que se mantenga fiel a su práctica de "utilizar y desechar", o sea

que una vez realizada la primera fase de la retirada provoque un adelanto de las elecciones bajo la disyuntiva de anexar unilateralmente los grandes bloques de asentamientos, físicamente cercanos a las fronteras del 67, y "desconectarse" del resto de la Ribera Occidental, o continuar con la política de la izquierda (Proceso de Oslo) de adicionales retiradas. En este escenario, el más que probable caos que reinará en Gaza, y los ataques desde ésta a poblaciones civiles en Israel, ayudarían a que la comunidad internacional no se oponga eficazmente a dicha anexión, y se conforme con declaraciones sobre su nulidad legal (al igual que los Altos del Golán y Jerusalén Oriental).

Lo que podría ser un brillante gambito político se encuentra con una insospechada resistencia dentro del propio Likud, que revela hasta qué punto los sectores ultranacionalistas han logrado captar bases de poder dentro del partido, especialmente en el Comité Central, a quien los diputados temen porque es quien determina la lista a la Knesset: quién entrará y quien no, y en qué orden, lo cual es clave para cualquier aspiración ministerial.

Ahora Sharón debe arriesgarse en un enfrentamiento con dicho Comité Central, asumiendo que los votantes del Likud lo apoyan, y que puede conducir al partido a una nueva resonante victoria electoral como en los últimos comicios. El problema está en que los sectores nacionalistas no están dispuestos a someter dichos planes al referendo amplio del electorado israelí, recordando que siempre posturas ultra-nacionalistas han sido derrotadas en las urnas.

Para salir del paso, Sharón necesita por lo menos reunir a su alrededor al liderazgo del Likud y a quien se perfila como su sucesor, Benjamín Netanyahu, que precisa tiempo para cimentar sus reformas tatcheristas, que le han puesto en contra a sus aliados naturales: los partidos religiosos ortodoxos, que representan a familias numerosas de pocos ingresos, las más dañadas en el proceso de desmantelamiento del Estado Benefactor. Sus aliados alternativos son entonces los sectores nacionalistas, que fueran quienes precipitaran su caída en su anterior mandato. Para que éstos le respalden tiene que alejarse de Sharón, pero Netanyahu sabe que el plan de éste es el mal menor para evitar una ruptura con EEUU y Europa (comercialmente aún más importante que el primero). El gambito de Netanyahu va un paso más lejos que el de Sharón: mantiene una oposición aparente al plan y al concepto de desmantelar asentamientos pero "acepta el dictamen de la mayoría del gobierno", propone endurecimientos cosméticos, se opone a cualquier retirada adicional, y luego se posiciona como el salvador de lo que queda, achacando a Sharón todos los males de la retirada y a sí mismo los logros de las anexiones o el mantenimiento de los asentamientos restantes, igual que hiciera con la retirada israelí de Hebrón bajo su mandato anterior. ■

condena a la cerca/muro y esquizofrenia europea

La Asamblea General aprobó la resolución en base al dictamen de la corte de La Haya. La Unión Europea lo votó aunque se había opuesto a la jurisdicción del tribunal. La disposición no es vinculante. Israel la rechazó y criticó a las Naciones Unidas.

Finalmente, el 9 de julio, la Corte Internacional de Justicia, con sede en la Haya, dictaminó contra la legalidad de la cerca/muro de seguridad que levanta Israel para evitar la infiltración de terroristas palestinos, aduciendo que viola el derecho internacional al afectar la libertad de movimiento, trabajo, salud y nivel de vida de los palestinos. El tribunal rechazó los argumentos israelíes ya que "las infracciones como resultado del trazado del muro no pueden ser justificadas por las exigencias militares, ni las necesidades nacionales de seguridad o de orden público".

Como había anticipado, al momento de la consulta a la corte, el gobierno de Ariel Sharón rechazó el dictamen. El Ministerio de Asuntos Exteriores afirmó que "sin terrorismo no habría valla de seguridad", denunció la "politización" del tema por parte del tribunal y anunció que Israel sólo acatará los fallos de la Corte Suprema de Jerusalén.

En contrapartida, Arafat agradeció a la corte y consideró que el fallo era "una victoria para el pueblo palestino y para todos los pueblos libres del mundo".

El paso siguiente era el tratamiento del dictamen en la Asamblea General de las Naciones Unidas, que lo había solicitado a fines de 2003 (**ver Horizonte... Nº 8**).

CONDENA MUNDIAL

La "sesión especial de emergencia" sobre el tema se reanudó el 20 de julio.

A instancias de Jordania, y con el apoyo de las naciones árabes, la Asamblea General pidió a Israel acatar el dictamen de la Corte Internacional de Justicia de La Haya que le exige el desmantelamiento del cerco/muro y el pago de indemnizaciones a los palestinos afectados.

Asimismo solicita al "secretario general de la ONU que establezca un registro de los daños y perjuicios causados", a los efectos de que Israel indemnice a los afectados.

El documento, que no es vinculante, recibió 150 votos a favor, seis en contra (Israel, Estados Unidos, Australia, Palau, Islas Marshall y Micronesia) y diez abstenciones (entre ellas Uruguay y El Salvador, únicos países latinoamericanos que no apoyaron la medida).

La versión final del texto fue objeto de arduas negociaciones, varias enmiendas y horas de suspensión de la votación hasta obtener el apoyo unánime de la Unión Europea.

REPERCUSIONES

Israel rechazó la disposición y aseguró que seguirá construyendo el cerco de seguridad (se completaron 196 de los 730 kilómetros previstos), ya que éste ha reducido los ataques palestinos en un 90%.

"Esta resolución prueba una vez más que, para la ONU, la vida de los judíos -que la barrera de seguridad quiere proteger- no vale nada", añadió una fuente que pidió el anonimato.



El muro/cerca, otra vez condenado.

"La resolución pretende privarnos del escudo que constituye esta valla de seguridad sin ofrecernos una protección alternativa contra el terrorismo", declaró Dore Gold, asesor de Sharón.

La Casa Blanca también impugnó la condena de la Asamblea, porque ese no es "el modo apropiado" de buscar la paz, sino mediante la continuación de "la Hoja de Ruta para llegar a una solución política", indicó el vocero Scott McClellan.

Por el contrario, el ministro para las Negociaciones con Israel de la Autoridad Palestina, Saeb Erakat, afirmó que "no sólo se trata de una decisión histórica, sino de la decisión más importante para la causa palestina desde 1947", cuando se decidió la creación de un Estado árabe en la entonces Palestina. Sin embargo, nada dijo sobre por qué los árabes no cumplieron con ello.

Nabil Abu Rudeina, principal asesor de Arafat, pidió "a la comunidad internacional que imponga sanciones a Israel si no acata el Derecho internacional". Para ello debería reunirse el Consejo de Seguridad, pero enfrentaría el casi seguro veto de los Estados Unidos.

Por su parte, Rusia se mostró "satisfecha" por la "constructiva y equilibrada" resolución y deseó que "contribuya a la renovación del proceso político y a la solución regional y general" de la crisis entre árabes e israelíes.

Finalmente, el secretario general de la ONU, Kofi Annan, señaló que los israelíes "deben tener en cuenta y prestar atención a la decisión del tribunal" de La Haya. □

EL DICTAMEN DE LA CORTE

En el punto 163 de su extensa resolución, la Corte Internacional de Justicia dictaminó que:

1) Tiene jurisdicción para emitir la opinión consultiva requerida (unanimidad).

2) Decide cumplir con el pedido de opinión consultiva (14 votos a 1).

3) Responde del siguiente modo a la pregunta planteada por la Asamblea General:

a) La construcción del muro que está siendo construido por Israel, la potencia ocupante, en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental y sus alrededores, y su régimen asociado son contrarios a la ley internacional (14 votos a 1).

b) Israel está en la obligación de cesar sus violaciones a la ley internacional, cesar los trabajos de construcción del muro que está siendo construido en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental y alrededores, dismantelar la estructura ya situada y revocar o declarar ineficientes todas las leyes y regulaciones relacionadas con esto, de acuerdo al punto 151 de este dictamen (14 votos a 1).

c) Israel está en la obligación de efectuar reparaciones por todo el daño causado por la construcción de este muro en el territorio palestino ocupado, incluyendo dentro y alrededor de Jerusalén Oriental (14 votos a 1).

d) Todos los estados están en la obligación de no reconocer la situación ilegal resultante de la construcción del muro y no brindar ayuda o asistencia en el mantenimiento de la situación creada por esa construcción. Todos los estados firmantes de la Cuarta Convención de Ginebra, relacionada con la protección de civiles en tiempo de guerra, del 12 de agosto de 1949, tienen además la obligación, respetando la Carta de las Naciones Unidas y la ley internacional, de asegurar el cumplimiento por parte de Israel de la ley humanitaria internacional incorporada en esa convención (13 votos a 2).

e) Las Naciones Unidas, especialmente la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, deben considerar qué otra acción es necesaria para poner fin a la situación ilegal resultante de la construcción del muro y su régimen asociado, debiendo tomar en cuenta la presente opinión consultiva (14 votos a 1).

En todos los casos, el voto disidente fue de Thomas Buergenthal (Estados Unidos), una vez acompañado por Pieter Kooijmans (Holanda).

A favor se manifestaron siempre Shi Jiuyong (presidente, China), Raymond Ranjeva (vicepresidente, Madagascar), Gilbert Guillaume (Francia), Abdul Koroma (Sierra Leona), Vladlen Vereshchetin (Rusia), Rosalyn Higgins (Gran Bretaña), Gonzalo Parra Aranguren (Venezuela), Francisco Rezek (Brasil), Awn Shawkat al-Khasawneh (Jordania), Nabil Elaraby (Egipto), Hisashi Owada (Japón), Bruno Simma (Alemania) y Peter Tomka (Eslovaquia).

C.G.G

ESQUIZOFRENIA EUROPEA

El gobierno israelí criticó especialmente a la Unión Europea por su voto favorable.

Esta se había opuesto a que la Corte Internacional de Justicia se expidiera sobre la legalidad del cerco/muro, porque se trata de un tema político que se resolverá en el marco de las negociaciones impulsadas por el Cuarteto ONU-Estados Unidos-Rusia-Europa.

Sin embargo, y en una muestra de gatopardismo esquizofrénico, la Unión Europea respaldó unánimemente una resolución basada en el dictamen de ese tribunal. Para el embajador israelí ante la ONU, Dan Gillerman, Europa ha "prestado un apoyo vergonzoso a esta resolución terriblemente unilateral" y se mostró "decepcionado" de que el tribunal, ni siquiera, se hubiese abstenido.

"Francia se ha comportado de forma particularmente vergonzosa, actuando en favor de sus amigos palestinos y convenciendo a los demás países europeos de adoptar una resolución apenas enmendada", añadió.

Israel también denunció las llamadas de los europeos para liberar a Arafat de su Mukata.

El canciller Silván Shalom le expresó el Alto Representante de la Unión Europea para la Política Exterior y Seguridad Común, Javier Solana, de visita en Israel, que estaba "profundamente decepcionado por la decisión europea de votar a favor de los palestinos y en contra la barrera".

Shalom subrayó que la cerca es "una medida preventiva y temporal que ha salvado cientos de vidas humanas y que puede ser desmantelada" si se llega a un acuerdo con los palestinos.

Israel advirtió que "con su voto a una resolución palestina tan parcial y que niega nuestro derecho legítimo a la autodefensa, la Unión Europea no puede esperar tener un papel activo en la región".

Solana se defendió declarando que "la barrera pasa a través de los territorios ocupados, y desde el principio hemos estado en contra de este hecho. Todos los países europeos apoyan el derecho de Israel a defenderse, pero deben tener en cuenta, junto a sus necesidades de seguridad, las necesidades humanitarias" de los palestinos. Especial indignación despertó en Israel la actitud del Reino Unido, que pocas horas antes de la votación aseguró que se abstendría debido a que el texto propuesto era inaceptable, aun en su versión más suavizada, para luego faltar a su palabra.

LA CORTE QUE SÍ VALE

Israel ha rechazado la resolución de la Asamblea General de la ONU y el dictamen de la corte de La Haya aduciendo que sólo le reconoce autoridad en la materia al Tribunal Supremo de Israel. Ante éste se han presentado numerosos planteos de propietarios y organismos defensores de los derechos civiles israelíes y palestinos.

La corte concluyó que el actual trazado del cerco de seguridad daña la vida diaria de muchos palestinos y ordenó al gobierno rediseñar la valla y aliviar las condiciones de los afectados.

Inmediatamente, Israel comenzó a desmantelar un tramo que aislaba a la localidad de Baka al-Sharkia y anunció una serie de medidas tendientes a mejorar la situación de los palestinos (**ver Horizonte... Nº 8**).

El 30 de junio, el Tribunal Supremo ordenó modificar el trazado en una treintena de kilómetros al norte de Jerusalén, visto el perjuicio causado a unos 35.000 palestinos. El nuevo recorrido debe quedar más cerca de la "Línea verde", virtual límite entre Israel y la Margen Occidental acordado en el armisticio de 1967.

Recientemente Israel anunció que iniciará la construcción de un nuevo tramo de la cerca de separación, que incluirá los grandes conglomerados Maalé Adumim y Gush Etzion, cerca de Jerusalén, en donde viven más de 40.000 personas.

Esta medida generó nuevas polémicas y rechazos árabes, europeos y hasta estadounidenses.

El ministro de Defensa, Shaul Mofaz, respondió: "En algunos sectores nos acercaremos a las posiciones de 1967, pero no volveremos" a ellas.

C.G.G

Los israelíes confiaban en que la abstención británica quebraría la unión europea e impediría la victoria árabe.

Fuentes británicas explicaron que la decisión de aprobar el proyecto se tomó después de que se añadieran dos cláusulas: una, que muy sutilmente llama a los palestinos a combatir el terrorismo ("hace un llamado al Gobierno de Israel y la Autoridad Palestina para que respeten las obligaciones que les incumben en virtud de la Hoja de Ruta") y otra que reconoce que "todos los estados tienen el derecho y el deber de tomar acciones para contrarrestar las acciones mortíferas contra su población", aunque "de conformidad con la ley humanitaria internacional".

De todos modos, en Israel están convencidos de la veracidad de una frase de Gillerman: "Afortunadamente, el destino de los israelíes no está en manos" de la ONU. ■

Las declaraciones efectuadas por el Director del Servicio de Seguridad General de Israel, Avi Dijter, ante la Comisión de Exterior y Seguridad del Parlamento, el pasado 6 de Julio, resucitaron los fantasmas de aquellos trágicos días de Noviembre 1995, cuando se produjo el asesinato del entonces Primer Ministro Yitzhak Rabin, a manos de un judío fanático llamado Igal Amir. Las palabras de Avi Dijter fueron interpretadas en su provecho por todos los partidos que componen el espectro político Israelí.



Dos miembros del Shabak, detienen a un sospechoso en la Galilea.

¿es posible un nuevo asesinato político en Israel?

Para aquellos que se identifican con una férrea oposición al plan de "Desconexión" de Ariel Sharon, las declaraciones fueron tomadas como falsas acusaciones con claros objetivos políticos. Además, vieron en ellas un intento de preparar el terreno ante posibles detenciones administrativas de algunos activistas de ultra-derecha. Para otros, el tono de advertencia del Jefe del Servicio de Seguridad no fueron más que una muestra más de que un puñado de extremistas pueden influir sobre los destinos de un país entero, resaltando que fue el accionar de ese extremismo el que cambió el orden del día político en Israel aquel trágico 4 de Noviembre de 1995.

QUÉ SE DIJO

"Estos activistas extremistas no se concentran en un sólo lugar, sino que están diseminados principalmente en Judea y Samaria, pero también en Gaza, y hay un grupo de ellos entre los jóvenes de las colinas. Tienen alguna relación con aquella célula judía que realizó acciones de venganza contra palestinos en 2001-2002. Hoy día, las leyes existentes en contra de la incitación a la violencia no le alcanzan a mi organismo para llevarlos a juicio. El Shabak se rige únicamente por la ley, y esa ley no alcanza".

Mas allá de las interpretaciones políticas de la advertencia de Avi Dijter, estas apuntan en un sólo sentido: la posibilidad de un nuevo asesinato político en Israel. Cuando la estimación de inteligencia profesional, realiza-

da por el director del servicio de seguridad, advierte sobre la posibilidad de un solitario individuo que intente asesinar al Primer Ministro, las luces rojas deben prenderse automáticamente.

Aquellos que intentaron interpretar las declaraciones de Avi Dijter como dichos que dejaron de pertenecer al campo de la seguridad para entrometerse en el de la política, se equivocaron. Lo único que hicieron fue deslegitimar una estimación de inteligencia de un organismo que tiene como objetivo principal no sólo la prevención de atentados suicidas, sino también proteger aquello que es denominado profesionalmente "Bienes Nacionales". Tanto un Primer Ministro, como el líder de la oposición, son considerados de esta manera, de igual forma lo es el Presidente del país, los miembros de la Corte Suprema y otras figuras publicas como Primeros Ministros que ya no cumplen funciones.

El Servicio de Seguridad fue claro en sus estimaciones: se trata de aproximadamente 200 judíos que desean ver muerto a su Primer Ministro por los intentos de llevar a cabo la desmantelación de asentamientos judíos en Gaza y en el norte de Samaria. Parte de ellos forman parte de lo que se dio en llamar en Israel "los jóvenes de las colinas", aquellos judíos que levantaron carpas y trailers en zonas montañosas de Cisjordania, sin permiso del gobierno y cuyo inmediato desmantelamiento exigen los Estados Unidos. Independientemente de ideas políticas, □ debemos

evaluar hacia dónde vamos y si lo hacemos de la forma correcta. Un examen de conciencia antes del hecho y no retrospectivo, como fue el caso luego del asesinato de Rabin.

Jaim Ramon, miembro del Partido Laborista y Ministro de la Administración Rabin-Peres, cuando Rabin fue asesinado, declaró lisa y llanamente que "de estos grupos puede salir el próximo asesino y no estoy seguro de si estamos escuchando las advertencias". En el mismo sentido declaró Yosi Sarid, líder del Partido Meretz que "la advertencia revolotea sobre nuestras cabezas. Estoy muy preocupado por las palabras de Avi, que deben quitarnos el sueño a todos los ciudadanos del país".

Por su parte, el líder del Partido Religioso Nacional Mafdal, Shaul Yahalom, declaró que, si bien está preocupado por las advertencias del Servicio de Seguridad, se opone "a la detención administrativa de todo aquel que solo dice que desea que el Primer Ministro muera, ya que sería tonto arrestar gente que habla. Una acción así va en contra de nuestra democracia".

Para poner en relieve la gravedad de las amenazas, y para entender lo paradójico de esta realidad, Ariel Sharon dijo: "toda mi vida defendí a judíos, es triste y me resulta extraño que ahora se tengan que dedicar recursos para que me defiendan de judíos".

Amenazas al Primer Ministro no faltan. En numerosas oportunidades declararon los líderes del Hamas, Jihad Islámico, Hizballah e inclusive del Tanzim, que asesinarían a Ariel Sharon. La protección alrededor del Primer Ministro alcanzó en los últimos días niveles de histeria y los encargados de la misma no quieren correr riesgos. La "Unidad de Protección de Personalidades", organismo dependiente del Servicio de Seguridad General, dedica sus máximos recursos a la seguridad del Primer Ministro. Además, el Shabak cuenta con la difícil tarea de prevenir atentados, con una efectividad sin precedentes.

Según declaran antiguos miembros de la Unidad, las lecciones del asesinato de Rabin se aprendieron, pero nunca existirá una seguridad de 100% ante un enemigo dispuesto al llevar a cabo el hecho.

DESAFÍOS QUE IMPLICAN PELIGRO

Israel se acerca a la hora de tomar decisiones clave, independientemente del gobierno que las tome. El plan de Ariel Sharon parece irreversible, aunque en caso de surgir un nuevo gobierno en Israel, está claro que también deberá lidiar con el tema de una separación física de israelíes y palestinos. La realidad demográfica y el contexto internacional impiden que la decisión se demore. Israel debe llevar a cabo aquello que considera bueno para Israel, la pregunta es cual será el precio que se pagará. ¿Acaso existe el peligro de enfrentamientos entre solda-

dos y pobladores de los asentamientos a ser evacuados una vez se tome la decisión? Ese es el interrogante que todo el arco político y la calle Israelí se plantea.

EL PAÍS QUE DEJAMOS DE SER

El 4 de Noviembre de 1995, Israel dejó de ser el país que era antes. La campaña de deslegitimación de que fuera víctima Rabin llevó a un solitario judío, con apoyo de muchos otros que dieron el visto bueno religioso, a efectuar el asesinato. El fantasma de un nuevo asesinato político persigue a Israel y no nació en 2004 sino nueve años antes y desde entonces revolotea sobre nuestras cabezas.

La pregunta que debemos hacernos es cómo prevenir la enfermedad y no cómo curarla una vez que sea demasiado tarde. La respuesta no debe darla solo el espectro político Israelí, sino todos nosotros, toda la sociedad de este país. Eso sí, la tolerancia y el respeto por las decisiones que sean tomadas por un gobierno democráticamente elegido son fundamentales. Aquellos que amenazan con ejercer violencia política o de cualquier otro tipo, deben ser condenados públicamente. Y si la condena debe ser la prisión, de acuerdo al sistema de leyes de Israel, deberá cumplirse.

UN AIRE DE ESPERANZA

Para terminar con un aire de esperanza, vale mencionar el acuerdo firmado entre Uzi Dayan, quien es miembro fundador del Consejo de Paz y Seguridad para Israel, y el Consejo de Poblaciones de Judea-Samaria y Gaza. Bajo el marco del diálogo bautizado "diálogo entre hermanos", se firmó un documento en el que se detallan las normas de conducta política que deben ser seguidas por todas las partes en Israel, incluyendo el respeto por toda decisión política gubernamental y el compromiso de oponerse a todo uso de la fuerza ante una posible evacuación, así como la obligación de todo soldado a participar en la evacuación, en caso de recibir esa orden de sus comandantes.

Quizás acercamientos de este tipo, que no necesariamente provienen del ámbito político, sean parte de un camino de tolerancia y respeto por la democracia Israelí. De esta forma pueden ser condenados aquellos que están dispuestos a usar medios violentos para impedir la implementación de tal o cual decisión política.

Quizás la respuesta se encuentra en la sociedad y no en la política, tanto de una ideología como de otra. Estas respuestas no existían en aquellos días de 1994-1995, y quizás eso precipitó los trágicos sucesos del 4 de Noviembre.

La sociedad Israelí está siendo puesta a prueba una vez más, esperemos que en esta oportunidad logre sobreponerse a la violencia interna. ■



Docentes israelíes en una escuela a las afueras de Ashdod.

el conflicto palestino-israelí y la cuestión demográfica

Cuando el movimiento sionista se transformó, entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, en una organización con capacidad de movilizar flujos migratorios a Palestina -la Tierra de Israel-, la cuestión demográfica ya se encontraba en el centro del debate de la agenda del movimiento nacionalista judío.

El objetivo, en aquellos primeros años, se orientaba a consolidar un movimiento político que todavía era notablemente minoritario dentro del mundo judío, allá por las primeras décadas del siglo XX. Por otro lado, buscaba generar una corriente migratoria basada en ideales sionistas que tuviera como objetivo a mediano plazo la constitución de alguna unidad nacional judía en la Tierra de Israel.

Si bien el fenómeno de las primeras olas migratorias sionistas, entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, no despertaron una marcada conflictividad en las relaciones entre la co-

munidad árabe residente en la región y los migrantes judíos europeos, a partir de los años '20 esta situación se vio modificada notoriamente. Las aspiraciones nacionales de ambos grupos, árabes y judíos, se manifestaban frontalmente contrapuestas y en ese terreno la cuestión demográfica jugaba un rol fundamental.

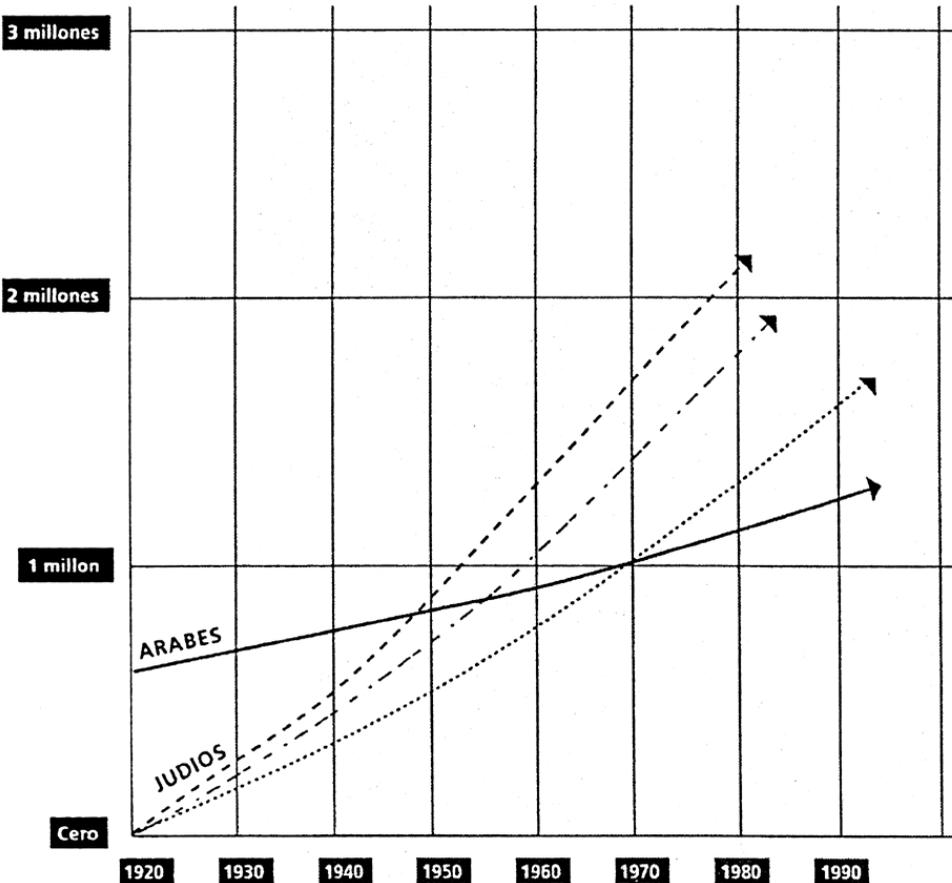
En aquellos años, luego de implantado el Mandato Británico en Palestina, en 1917, la población judía en Palestina -el denominado **ishuv**-, y el movimiento sionista en su conjunto, se proponían modificar las condiciones demográficas en base a fomentar las posibilidades migratorias a la Tierra

de Israel. El objetivo del movimiento nacionalista judío era lograr una importante concentración poblacional hebrea en Palestina, con pretensiones de transformarse en el grupo mayoritario en el futuro Estado Judío.

En contraposición, el liderazgo de la comunidad árabe en Palestina pretendía no alterar las condiciones demográficas existentes, buscando presionar a las autoridades del Mandato Británico, objetivo que lograron en 1939 con la promulgación del Cuarto Libro Blanco por parte de la Corona Británica en Palestina. Este documento mandatario estableció cuotas de 15.000 inmigrantes judíos □

LOS TEMORES ÁRABES A UNA MAYORÍA JUDÍA EN PALESTINA 1920-1939

POBLACIÓN TOTAL
DE PALESTINA



— Crecimiento estimado de la población árabe de Palestina, 1920-2000.

- - - Población judía estimada, con una inmigración anual de 25.000 desde 1930 (en 1948 los judíos igualarían a los árabes)

- - - Población judía estimada con una inmigración de 15.000 por año (los judíos igualarían a los árabes en 1956)

..... Población judía estimada con una inmigración de 10.000 por año (los judíos igualarían a los árabes en 1969)

Estas estimaciones fueron hechas por el gobierno británico en 1929.

Entre 1919 y 1936 inmigraron a Palestina 360.000 judíos. 50.000 árabes también inmigraron desde los estados vecinos, atraídos por las mejores condiciones de empleo y los avances agrícolas, la mayoría creados por judíos.

El 17 de mayo de 1939, tras una década de protestas árabes, el gobierno británico emitió el Libro Blanco que restringía la inmigración judía a 15.000 por año durante 5 años; posteriormente, no se permitiría inmigración alguna sin permiso árabe. El Libro Blanco impedía que los judíos llegaran a ser mayoría en Palestina.

por año, en un lapso de 5 años (un total de 75.000 inmigrantes), y a partir de ese período la suspensión total de la inmigración judía a Palestina.

El Mandato Británico se extendió hasta el mes de mayo de 1948. El retiro de las autoridades coloniales dio paso a la guerra de 1948-49, denominada la Guerra de la Independencia para la historiografía sionista y el Nakva ("la tragedia") para las interpretaciones árabe-palestinas. El futuro Estado judío, aprobado por la UNSCOP en noviembre de 1947, contaba en aquellos días con una población aproximada de 650.000 judíos y de 750.000 árabes. Finalizada la guerra de enero de 1949, la población árabe dentro del recientemente creado Estado de Israel se vio reducida a 156.000 almas. Aquí nace una de las problemáticas centrales en términos demográficos en el Medio Oriente, denominada "la cuestión de los refugiados palestinos". Entre 500.000 y 600.000 palestinos abandonaron la región en 1948. Algunas interpretaciones señalan que este traslado se debió a las exhortaciones de los Estados árabes, que prometían el regreso de los refugiados "tras la victoria" en aquella guerra. Otras, destacan el rol ejercido por el ejército israelí, presionando de diversas formas a la población de origen árabe con el objetivo de lograr una retirada forzosa del recientemente creado Estado de Israel, con el objetivo de modificar las relaciones demográficas;

es decir: buscando fortalecer una mayoría judía en el nuevo Estado Hebreo.

Este proceso demográfico ha merecido diferentes interpretaciones y polémicas y ha sido un factor determinante en la generación del denominado "problema de los refugiados palestinos". La población árabe que abandonó - o que fue obligada a abandonar - el territorio, entre mayo de 1948 y enero de 1949, principalmente a países árabes vecinos, se constituyó en un tema de reclamo y reivindicación cargado de componentes simbólicos. La problemática de los refugiados palestinos de los años 1948-1949 constituye al día de hoy uno de los ejes centrales en torno a la cuestión demográfica en las relaciones palestino-israelíes.

A partir de 1949, las proporciones étnico-poblacionales en el territorio soberano de Israel -es decir dentro de la denominada **línea verde**- se mantuvieron notablemente estables. La mayoría judía representaba alrededor del 82% de la población y la minoría árabe un 18 %. Estos datos no han variado sustancialmente en los últimos 50 años y el equilibrio se explica debido a que la tasa de natalidad de la población árabe-palestina, especialmente superior a la tasa de la población judía en Israel, es contrarrestada desde el punto de vista demográfico, mediante los flujos migratorios de judíos al Estado de Israel.

En el año 1967, como consecuencia de la Guerra de los 6 días, el Estado de Israel amplió su territorio. En el norte conquistó la meseta del Golán, en el centro los territorios de Judea Samaria y Jerusalem Oriental, y en el sur, la franja de Gaza y la península del Sinaí. El territorio bajo administración Israelí se vio multiplicado por 3.5. Desde el punto de vista demográfico alrededor de 1 millón de palestinos quedaron bajo administración israelí en territorios ubicados "más allá" de la denominada **línea verde** (territorios incorporados como consecuencia de esa guerra y que no adquirieron la soberanía del Estado hebreo, con la excepción de la meseta del Golán y Jerusalem Oriental). La incorporación a la administración israelí de nuevos territorios y poblaciones a partir de 1967 representa una segunda dimensión de los dilemas demográficos en las relaciones palestino-israelíes.

Los acuerdos de paz con Egipto en 1979, y con Jordania en 1994, no modificaron sustancialmente esta problemática. La población árabe en los denominados "territorios" - fundamentalmente en Judea, Samaria Gaza y Jerusalem Oriental- no alteró su status en los últimos años como consecuencia de estos tratados de paz.

Al día de hoy, según los datos de la Oficina Central de Estadística del Estado de Israel, la población total es de 6.716.000 personas en el territorio □

soberano israelí, de los cuales el 77% son judíos y el 19% son árabes. Como ya señalamos, el porcentaje de población árabe en la sociedad israelí ha permanecido relativamente constante desde 1948, debido al importante flujo migratorio judío a Israel. Pero si analizamos los índices de natalidad de ambos grupos, la población judía en Israel tienen una tasa de natalidad de 1.4% frente a los 3.4% de los árabes israelíes musulmanes. Por lo tanto, la carrera demográfica es, en estas condiciones, ampliamente favorable al grupo étnico árabe.

A esta problemática le podemos incorporar otra dimensión, que abarca aproximadamente al 4% de la población (282.000 almas), compuesta por inmigrantes de la ex Unión Soviética que ingresaron al Estado de Israel, amparados en las condiciones de la Ley del Retorno, que no son árabes ni judíos pese a que la oficina de cómputos los contabiliza dentro de la categoría "judíos y otros". En un dilema similar, podemos ubicar a los 230.000 empleados extranjeros que, de haber sido contabilizados por la Oficina de Estadísticas, hubiera hecho disminuir el porcentaje de judíos aún más.

¿Cuál es la situación demográfica actual en Judea, Samaria y Gaza? Las diferencias poblacionales en esta región son notables. Una población de alrededor de 240.000 judíos asentados en los denominados "territorios"

se encuentra rodeada de 3.5 millones de árabes palestinos.

Los dilemas demográficos son, por lo tanto, varios y centrales para comprender la problemática de las relaciones palestino-israelíes, intentemos plantearlos sintéticamente:

1 La cuestión del retorno de los refugiados palestinos -alrededor de 4 millones de almas que se encuentran bajo este status- plantea el debate sobre la permanencia de una mayoría judía dentro del actual Estado de Israel (dentro de los límites de la **línea verde**). La aceptación de este principio desgranaría el carácter judío de este Estado.

2 Si tomamos el territorio de la región en forma unificada (desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo), los grupos étnicos árabes y judíos se encuentran actualmente en una situación de virtual "empate demográfico", con una tendencia marcadamente favorable al grupo árabe por la presencia de una alta tasa de natalidad favorable a este grupo.

3 La situación demográfica en Judea Samaria y Gaza, donde "conviven" 240.000 judíos con 3.500.000 de árabes es insostenible al mediano y al largo plazo si se quieren mantener los históricos principios democráticos que constituyeron Estado de Israel en 1948. La posibilidad de mantener el status quo actual en esta región se

basa en una fuerte presencia militar israelí en la zona y en la exclusión política de la mayoría árabe.

4 Aún si el Estado de Israel decide realizar una importante devolución territorial a algún ente soberano palestino -una retirada similar a la que planteó Ehud Barak en el fallido acuerdo de Camp David en el año 2000- la cuestión demográfica seguiría presentando interrogantes. El mantenimiento de una mayoría judía en el actual Estado de Israel (en las fronteras internacionalmente reconocidas) exigiría la articulación de un constante flujo migratorio judío al Estado Hebreo y la modificación a largo plazo de la tasa de natalidad de la población árabe.

Estos dilemas se encuentran planteados en el centro de la sociedad israelí desde hace muchos años. No resultan un aspecto desconocido para la mayoría de los ciudadanos ni para los actores políticos con capacidad de decisión. El interrogante será develar quien o quienes serán los actores que estarán dispuestos a tomar la decisión que inevitablemente encontrará una marcada oposición de la otra mitad de la población. El tiempo corre, sin dudas, en contra de las posiciones israelíes. Cuanto más se postergue la toma de decisiones -un aspecto complejo, difícil, pero necesario- las consecuencias serán mayores. ■

más que una regla de tres



Familia ortodoxa judía caminando por las calles de la Ciudad Vieja de Jerusalem.

Entre un universo de números, porcentajes y estadísticas, se desarrolla la vida de Arnon Sofer, cuya obsesión por determinar cuántos palestinos, beduinos y drusos habitan sobre estas breves extensiones de tierra, le ha valido a este profesor de la Universidad de Haifa la reputación y el calificativo de "El Contador de Árabes", sobrenombre que a simple vista puede sonar risible y hasta irónico. No obstante, los resultados de sus continuos estudios indican un considerable aumento en el número de habitantes árabes en la zona, situación que contrasta con el progresivo descenso de la mayoría judía.

Los últimos censos, realizados por organizaciones como el Instituto Van Leer de Jerusalem, el Centro Jaffe para Estudios Estratégicos de la Universidad de Tel- Aviv, y el Centro de Estudios de Seguridad Nacional de la Universidad de Haifa,- el mismo que preside Sofer-, coinciden en que la población total de Israel en el año 2000 era de 6 millones 700 mil habitantes, entre los que figuran 4 millones 900 mil judíos, 1 millón 300 mil árabes y 500 mil de otras nacionalidades y religiones.

"Amenaza demográfica" es la advertencia recurrente que plantean los informes del profesor Arnon Soler, demógrafo y geógrafo israelí que ha dedicado gran parte de su carrera a censar grupos no judíos en territorios geográficamente sensibles para Israel, como la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Oriental, la región de Galilea y las extensiones del desierto del Neguev, regiones donde esta población se incrementó en gran medida.

Nada extraño si lo vemos desde el punto de vista de una medición rutinaria. Pero el verdadero problema se observa en las proyecciones que apuntan los resultados de las investigaciones de Arnon Sofer. Éstas plantean la posibilidad de que, en veinte años, la proporción demográfica en la región sufra un giro de 180 grados, dándole a la población de origen árabe la "ventaja numérica".

Ante la posibilidad de que Israel experimente lo que muchos catalogan como un "suicidio demográfico", algunos han considerado que es hora de tomar medidas al respecto.

Una de las primeras hipótesis que planteaban los efectos de una mayoría árabe, en una nación cuya exis-

tencia depende de su condición de Estado Judío, las aportó Shlomo Gazit en 1995 con su trabajo "El problema de los refugiados palestinos, estatus final de los acontecimientos: Israel-Palestina. Estudio número 2". En este informe, quien fuera jefe del Servicio de Inteligencia de ese país propuso que debía establecerse una clara división entre la población judeo- israelí y la árabe- palestina, refiriéndose este fenómeno como un asunto de estado y de seguridad nacional.

Cinco años después, inspirado por las tesis de Gazit, Arnon Sofer tenía en sus manos los resultados de sus propias investigaciones. Éstas estiman que, si en el año 2000 los ciudadanos judíos constituían el 74% de la población total, en el año 2020 llegarían a □

ser el 68%; es decir que habría una baja del 6%, mientras que las cifras de los pobladores de origen árabe ascenderían a 800 mil habitantes, incluyendo aquellos que viven en la parte de Jerusalem Oriental y los 400 mil, de otras nacionalidades y religiones, que habitan en territorio israelí.

Las cuentas de Sofer comienzan a adquirir matices realmente alarmantes cuando se observa con detenimiento los números que se manejan dentro de las fronteras de la Autoridad Nacional Palestina (ANP). Para el año 2000 se estimaba en la Franja de Gaza una población total de 1 millón 200 mil palestinos, 1 millón 800 mil en Judea y Samaria, es decir un total de 3 millones de habitantes en la ANP. Cifras que podrían engordar la población total de la zona a 5 millones 800 mil palestinos.

Acorde con los datos obtenidos por Arnon Sofer, el total de árabes y ciudadanos de otras procedencias en el Oeste de Israel alcanzaban en el año 2000 el 49.5%, en comparación con el 50.5% de judíos en la zona. Ahora bien, si los cálculos de Sofer no fallan, en aproximadamente veinte años la población árabe podría aumentar un 9%, haciendo que el porcentaje de judíos decaiga al 42%.

No en vano el profesor israelí llamó a su informe "La amenaza demográfica y el problema de los refugiados palestinos"; en él trae a colación la propuesta de Shlomo Gazit: dividir a ambas poblaciones, poniéndole especial atención al incremento de los

habitantes árabes en zonas como Jerusalem, el centro y los bordes del Neguev, y la región de Galilea. Es evidente que existe un conflicto, cuyo verdadero contexto va más allá de los números.

Si bien es cierto que las bases sobre las que se consolida la existencia de Israel radica en su condición de Estado Judío, y es evidente que la población judía debe ser un grupo mayoritario a fin de garantizar su supervivencia como nación, por otro lado el planteamiento de una división entre judíos- israelíes y árabes- palestinos puede ser interpretado como una peligrosa política segregacionista que contradice los principios de lo que ha venido siendo, hasta ahora, la única democracia conocida en el Medio Oriente.

Los informes de Arnon y Gazit despiertan la pregunta de cuál será el destino de aquellos ciudadanos no judíos de descendencia árabe nacidos y criados en Israel. Porque una cosa es mantener el control sobre los habitantes de la ANP y de quienes bordean la frontera con Israel, y otra, muy distinta, es negarle la condición de ciudadanos aquellos que por derecho de nacimiento les corresponde.

No se trata de izar una bandera humanitaria, sino de revisar el trasfondo que implican las palabras "división" y "amenaza demográfica" en un país cuyo sistema democrático ha demostrado tal grado de solidez que las minorías, incluyendo la árabe, tienen su representación en el Parlamento, organismo que a lo largo de su historia ha

puesto en tela de juicio a más de un Primer Ministro y ha ordenado las bases de una sociedad que, a pesar de los conflictos armados, todavía se empeña en funcionar.

Entonces, ¿por qué no buscar medidas adecuadas para controlar un problema, que según los cálculos, puede salirse de control? Aparte de promover proyectos de inmigración de ciudadanos judíos, ¿no sería más sano tomarse en serio el proceso de paz y hacer un esfuerzo por activar las fases de la Hoja de Ruta? ¿Acaso "dividir" y "levantar muros" contrarrestará las amenazas que pesan sobre Israel? Haciendo eco a la nota matemática de este artículo, la tendencia es que ocurra todo lo contrario.

"La amenaza demográfica", más allá de ser una realidad numérica que debe ser atendida, denota una evidente crisis institucional y social, cuyas consecuencias están debilitando la imagen del único país abiertamente democrático en la región que, en caso de no hallar una salida acorde con su condición, podría comenzar a padecer otro tipo de problemas para los cuales no existen teoremas, logaritmos, sumas o restas, que puedan calcular la magnitud de sus consecuencias. El control demográfico, multiplicado por un convaleciente proceso de paz y una crisis humanitaria dan como resultado un mayor porcentaje de terroristas disfrazados de mártires, acciones militares, y lejanos recuerdos de triunfos pasados que hoy están siendo lapidados a lo largo de kilómetros de alambre y cemento. ■



Niñas palestinas junto al Domo de la Roca en Jerusalén.

A comienzos de 2004 vivían más de un millón de musulmanes en Israel, lo que equivale al 16% de la población del país. Unos 450.000 niños menores de 15 años son musulmanes, aproximadamente una cuarta parte del total de niños de esa edad en Israel. El 40% de la población musulmana reside en el Distrito Norte y un 20 en el Distrito de Jerusalén.

A comienzos de 2004, el número de musulmanes residentes en Israel rondaba la cifra de 1.070.000 habitantes, un 16% de la población total del país. El índice de crecimiento anual, promedio, de la población musulmana de Israel, en los años recientes, es de 2,4 veces mayor que el de la población judía -3,4% y 1,4% respectivamente. Este índice de crecimiento está entre los más altos del mundo, y es incluso mayor que el de la mayoría de los países árabes vecinos. Casi la totalidad del crecimiento de la población musulmana (90%) responde al incremento natural (nacimientos menos muertes)

ESTRUCTURA POR EDADES

La población musulmana de Israel es joven -el 43% son niños menores de 14 años. Entre la población judía, los niños de esas edades representan nomás el 26%.

Entre los musulmanes, el porcentaje de personas mayores de 65 años es apenas del orden del 3%, comparado con un 12% que se da en la población judía.

NACIMIENTOS

Durante 2003 nacieron en Israel más de 3500 bebés de madres musulmanas, un cuarto del total de los nacimientos registrados en el país durante ese

año. En base a datos de 2002, las mujeres musulmanas dan a luz un promedio de 4,6 niños durante su vida fértil, un promedio casi dos veces superior al de las mujeres judías.

HOGARES Y FAMILIAS

La población musulmana de Israel reside en aproximadamente 186.000 hogares, que constituyen un 10% del total de las viviendas del país. El promedio de personas que habitan en cada uno de los hogares musulmanes es 5,3, comparado con el promedio de 3,1 que se da en los hogares de la población judía.

En la mayoría de los hogares musulmanes reside, al menos, un núcleo familiar. Apenas en un 4% de ellos vive gente sola o sin ningún vínculo familiar, mientras que el porcentaje de hogares "no familiares" trepa a más del 20% entre la población judía.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La población musulmana de Israel reside mayormente en localidades árabes, donde son mayoría; residen especialmente en poblados con menos de 20.000 habitantes y en áreas periféricas, alejadas del centro del país. Esto sin contar a Jerusalén, que tiene la mayor concentración de musulmanes residentes en Israel - 210.000, un 31% de los habitantes de

población musulmana en Israel*

la ciudad y aproximadamente un 20% del total de la población árabe del país. El 40% de la población musulmana de Israel -más de 410.000 habitantes- residen en el Distrito Norte, y representan un 36% de los residentes de aquel distrito. En término de comparaciones, 512.000 judíos viven en la zona, un 10% de la población judía de Israel.

En el Distrito de Haifa viven más de 150.000 árabes, que representan el 18% de los habitantes del Distrito.

En los distritos del Centro y de Tel-Aviv, residen aproximadamente 130.000 musulmanes, menos del 9% del total de la población musulmana de Israel. En contrapartida, casi la mitad de la población judía (48%) reside en esos distritos.

En el Distrito Sur viven aproximadamente unos 130.000 musulmanes, un 14% de la población total del distrito, entre quienes hay unos 42.000 beduinos nómades.

De acuerdo a la proyección publicada por la Oficina Central de Estadísticas, en el año 2020 la población musulmana de Israel crecerá hasta representar un 20% del total de la población israelí. También se espera que el porcentaje de musulmanes entre la población árabe trepe del actual 82% a cerca del 85% para el año 2020. ■

la población drusa en Israel*



Soldado druso, integrante del ejército israelí, despidiéndose de su esposa.

La población Drusa en Israel se estimaba, a fines de 2003, en más de 110.000 habitantes; en 1948 ascendía a 14.500 almas. La población drusa se concentra principalmente en 19 poblados, todos ellos repartidos entre el Distrito Norte y el Distrito de Haifa; en 13 de ellos la población drusa es mayoría absoluta (95% del total de los habitantes)

Se estima que la congregación drusa de Israel está conformada por unos 110.00 miembros, un 1,6% del total de la población de Israel y un 8,5% de la población árabe del país. En 1948 vivían en Israel unos 14.500 drusos. Con el correr de los años, la población drusa se incrementó casi exclusivamente como consecuencia del crecimiento natural (nacimientos menos muertes)

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Los drusos en Israel viven en dos distritos principales: el Distrito Norte (80%) y el Distrito de Haifa (19%). La mayoría de los habitantes drusos de Israel viven en 19 poblados; en 13 de ellos conforman, al menos, el 95% de la población total, y en otros seis

conviven en menor proporción con árabes cristianos y musulmanes.

RITMO DE CRECIMIENTO

El ritmo de crecimiento de la población drusa se redujo con el correr de los años. En los años '70, el índice de crecimiento anual, promedio, era del orden del 4%. Durante los años '80 fue de 2,7% y a comienzos de 2000 se redujo a 2,2%. Esta reducción se explica por la baja del índice de fecundidad que se dio dentro de la población drusa.

FECUNDIDAD

Desde los años '60 se viene registrando un descenso en los niveles de fecundidad de las mujeres drusas

(número de partos por mujer) A comienzos de los '60 el promedio de hijos de una mujer drusa era de 7,5. En el año 2002 ese número se redujo a apenas 2,8 hijos. Este último índice se aproxima al de la población judía y cristiana (2,6 y 2,3 respectivamente) y es más bajo que el de la población musulmana (4,4 hijos promedio)

ESTRUCTURA POR EDADES

A fines de 2002 vivían en Israel unos 38.000 niños drusos menores de 14 años, poco más de la tercera parte del total de la población drusa (35,2%). Este porcentaje es mayor al registrado entre la población judía de Israel y menor en relación al que se da entre los musulmanes (26% y 43% respectivamente). En los años '50, los niños menores de 14 años conformaban el 46% de la población drusa. La cantidad de personas mayores de 65 años (4000 almas), representaban, a fines de 2002, el 4% de la población drusa. Este porcentaje es mayor al que se da entre los musulmanes (menos del 3%) y menor en relación al registrado en la población judía (12%). ■

la lenta marcha de los vientres palestinos



Pastor beduino en el desierto israelí.

"Los israelíes nos temen. Les temen a nuestros chicos y a las mujeres palestinas que dan a luz cada diez meses". Para Yasser Arafat la tasa de natalidad de su pueblo es una bomba de tiempo biológica que amenaza a Israel. A lo largo de la historia los líderes palestinos han utilizado varias estrategias para imponer sus condiciones en el conflicto con los israelíes, y quizás la más importante de estas sea la cuestión demográfica que siempre les sirvió para revitalizar su confianza y asumir una postura de igual a igual en las distintas negociaciones.

Los palestinos mantuvieron, a lo largo de la historia, una continua táctica para mantener esta cuestión en la agenda política. Por un lado siempre rechazaron y trataron de impedir la llegada de judíos a Israel. Esto también estuvo en la cabeza de quienes diseñaron la "Segunda Intifada": con los ataques terroristas, además del objetivo de matar judíos y presionar a Israel para que ceda en sus posiciones políticas, querían generar un caos de tal magnitud para que Israel se transforme en un país inhabitable.

Otro aspecto que tienen en cuenta los palestinos es el factor tiempo, que sin duda está de su lado. Este dato quizás puede ayudar a entender por

qué Arafat siempre que está por firmar un acuerdo con los israelíes lo rechaza o lo sabotea. Y es por esto que también la actual coyuntura política los pone tan nerviosos: una separación física unilateral, si bien no significará el fin del conflicto, modificará el statu quo y los obligaría a redefinir su estrategia.

Los líderes palestinos quieren que la situación se mantenga como hasta ahora y esperar: saben que cuando los palestinos que están en Gaza y Cisjordania superen numéricamente a los judíos que viven en Israel, podrían renunciar a la idea de establecer un Estado independiente y solicitar para su gente los mismos derechos

que tienen los ciudadanos israelíes o, por lo menos, el derecho a votar. Uno ya puede imaginar la presión que recibirá Israel de la comunidad internacional para aceptar esta propuesta. Y de darse esta conjunción de situación, más temprano que tarde Israel se convertiría en un Estado binacional desde el Mediterráneo hasta el Jordán. ¿Quién puede negarse ante el pedido de tantas personas que lo único que quieren es convivir con los judíos en un Estado democrático? A muy pocos les importará que eso signifique el final del único Estado judío.

La visión israelí de este asunto siempre fue conflictiva y, como ocurre en estos casos, generó diversos enfoques. Pero cuando se desencadenó la "Segunda Intifada" todo cambió. La opinión pública abrió los ojos cuando se exacerbaron los ataques suicidas y los disturbios con los árabes. Hoy la mayoría de los israelíes considera que lo mejor es vivir separados de los palestinos.

Amon Soffer es la cabeza del Departamento de Demografía de la Universidad □



Mujer árabe-israelí subiendo a un taxi en Jerusalem

de Haifa. Su voz es respetada por todo el arco político israelí. Es el autor intelectual del plan de "desconexión" que Sharon quiere aplicar en Gaza y está convencido de que si la dirigencia israelí no concreta una separación física con los palestinos ahora, lo más probable es que en unos años los israelíes necesiten un dictador para hacer ese trabajo, si es que quieren seguir teniendo un Estado judío. Soffer ya no cree en la posibilidad de llegar a un acuerdo político y por eso en los últimos cuatro años se ha dedicado a explicarles a cada uno de los dirigentes israelíes que tuvo en frente la importancia que tiene para el futuro del país terminar con la ocupación y desconectarse lo más rápido posible de los palestinos de Gaza y Cisjordania. Según él, ya son muchos los que lo entendieron.

Para convencerlos de que ya no hay alternativa, Soffer les muestra datos contundentes de la realidad: una baja tasa de nacimiento de judíos comparados con la de los palestinos de los territorios y la imposibilidad de que se produzca una llegada masiva de judíos al estilo de la que vino de la ex

Unión Soviética durante la década pasada. Si la separación física con los palestinos se llega a producir, quedarían sólo dos cuestiones que, según los israelíes, son manejables: la de los árabes israelíes que ya representan el 20 por ciento de la población y el tema de los refugiados que podrá ser tratado desde una posición de mayor tranquilidad.

La derrota de la alternativa violenta para vencer a Israel reactivó en la dirigencia palestina la siempre presente idea de volver a presionar a Israel con la cuestión demográfica. Pero esta vez es diferente: el anuncio de la retirada unilateral de la Franja de Gaza y la construcción de la cerca de seguridad parece poner a los palestinos en un callejón sin salida. Por eso es muy probable que, al ver que con la diplomacia (la violencia no la descartaron pero cada vez se les hace más difícil) no logran enderezar el rumbo e impedir que Sharon siga adelante con la separación, apuesten todas sus fichas a los refugiados. Esa sería la última alternativa antes de perder el juego, y por eso seguramente se radicalizarán para defenderla.

Además, esta es una carta que parece eterna: ¿Alguien se imagina a Arafat diciéndole a los cuatro millones de refugiados que se olviden de la posibilidad de regresar a Israel? Es un buen momento para aclarar que los líderes palestinos exigen que los refugiados de 1948 vayan a vivir a Israel y no a su futuro país.

Para los actuales dirigentes palestinos Israel no es el problema, sino su condición de Estado Judío y por eso Arafat siempre tuvo a la "amenaza demográfica" como un as bajo la manga, para sacarlo cuando sea necesario en su interminable guerra contra Israel. Pero a medida que pasan los años, y gracias a sus propios errores, se achica su margen de acción y por eso debe perfeccionar día a día su estrategia. "Después del año 2000 el número de palestinos será mayor que el de los judíos y sobre esto yace la victoria palestina final", dijo Arafat no hace mucho. Erró por poco. Pero de acá a diez años, veinte como mucho, la realidad será esa y los israelíes no podrán decir que no lo sabían. A veces la historia no vuelve a dar otra oportunidad. ■

¿nuevos rumbos?

¿Comienza una nueva etapa? Indudablemente, el vuelco electoral y el triunfo del Partido Socialista el pasado 14 de marzo, con José Luis Rodríguez Zapatero como nuevo presidente del gobierno, abren una nueva fase para la política exterior española. Analistas y observadores coinciden en señalar que el nuevo gobierno marcará un nuevo rumbo en la acción exterior. ¿Tendrá España mejores relaciones con Argentina, Brasil o México? ¿Cambiará la posición frente al conflicto entre israelíes y el Mundo Árabe? ¿Se acercará Madrid más a Marruecos, Siria, Egipto o Líbano?



El actual presidente español, José Luis Rodríguez Zapatero

La cuestión en debate es si la nueva política de Zapatero se retrotraerá a 1996, cuando José María Aznar y el Partido Popular lograron el control del gobierno, o si tomará, en cambio, un nuevo impulso. Hasta ahora lo que se sabe es que el replanteamiento ha tenido como primer paso importante la retirada de las tropas españolas de Irak, además de declaraciones de **buenas intenciones** hacia Berlín, Roma, México D. F., y Rabat. Pero el escenario internacional ha cambiado.

El inicio de la denominada Intifada de Al Aqsa en 2000, el fracaso del proceso de paz entre israelíes y palestinos derivado de él, la ola de violencia terrorista, los atentados del 11-S en Estados Unidos, las guerras en Afganistán y en Irak, y las sucesivas crisis económicas y políticas que han afectado a América Latina, así como los atentados del 11-M en Madrid o los conflictos étnicos, políticos,

humanitarios y de todo tipo (Sudán, Ruanda, Liberia y tantos otros) dejados a la deriva por el mundo desarrollado, han dibujado un escenario estratégico internacional que poco se parece a aquello que muchos ingenuamente pensaron sería el escenario que sobrevendría tras la implosión de la URSS y el fin de la guerra fría. A lo que hay que agregar la profundización de la unipolaridad estadounidense, la parálisis en la que se encuentra sumida la UE en política exterior (con un durísimo golpe tras las elecciones europeas) y la consolidación del eje asiático (con China y Japón a la cabeza) como un polo económico fundamental. Por estos motivos, la reformulación del modelo de política exterior de Zapatero debe buscar el consenso en sus ejes fundamentales y contar con el apoyo de la sociedad española para encarar una política exterior acorde con el escenario actual, sumamente inestable, frágil y volátil. □

Para Celestino del Arenal, catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid e investigador del Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, "España va vivir en los próximos meses la necesidad de que los políticos y la diplomacia estén a la altura de las circunstancias, que requerirá una enorme responsabilidad".

El nuevo gobierno no puede (ni debe) dedicarse única y exclusivamente a desandar cada uno de los pasos tomados en el exterior por el Partido Popular, sin dar un paso más allá. Debe plantearse una clara estrategia política coherente y acorde a los recursos disponibles y con el escenario internacional actual. Debe aprovechar esta ventana de oportunidades en política exterior con inteligencia, pragmatismo y visión de futuro, con lo cual podrá transformarse en una síntesis dialéctica del binomio que ha caracterizado la política tradicional española –de eje en Europa, y de alineamiento con Estados Unidos– desde la Transición a la Democracia. En este sentido, la nueva política exterior de Zapatero debe ser equilibrada en sus dimensiones europea y transatlántica. Sería contraproducente un alineamiento brusco y total, de la noche a la mañana, con el eje París- Berlín. Asimismo, la nueva política exterior debe combatir el terrorismo, procurando una lucha efectiva, que requerirá una recuperación en la relación con Rabat, y otros países árabes, lo mismo que la cooperación político-judicial y policial (y de inteligencia) con el resto de los países de la UE, como lo acaba de demostrar la detención en Milán de "Mohammed el egipcio", uno de los cerebros del 11-M.

Paralelamente la nueva política exterior debe ser creíble sobre el terreno, algo que no será sencillo de imponer de un día para el otro ya que la imagen que se tiene hoy desde fuera es la de un país próspero y estable, pero que en materia de acción exterior se encuentra rehén del gobierno de turno, hecho que quedó plasmado con el envío y posterior retiro de las tropas de Irak. Por este motivo, la política exterior del gobierno de Zapatero debe ser construida sobre las bases del consenso de las principales fuerzas políticas parlamentarias. En varios países de América Latina se ha festejado el triunfo del PSOE. Más allá de los motivos ideológicos y políticos, quedó en evidencia el profundo y extendido malestar en las administraciones nacionales, en los ambientes diplomáticos y los círculos de opinión por la actitud del último gobierno español considerada arrogante. Pero las cosas no se arreglarán de la noche a la mañana por un cambio de gobierno. Habrá que llevar a cabo una política de reconstitución de

las relaciones bilaterales. Un capítulo inevitable en lo referido a la política latinoamericana es la cuestión económica y de las inversiones españolas. El cambio vendrá seguramente de la mano de nuevas señales o de mensajes positivos. Como se prevé, las inversiones retornarán, aunque seguramente las **formas** no serán las mismas, y las relaciones no quedarán sólo en el plano económico bilateral; puede que haya un mejor entendimiento y una sintonía con varios de los gobiernos actuales de la región. En el plano global, todo el mundo esperaba la decisión de Zapatero de retirar las tropas españolas de Irak. "El envío de tropas a Irak", explica Celestino del Arenal, "sintetizaba en términos populares más que cualquier otro hecho lo anómalo, desde la perspectiva de los intereses de España, de la política exterior puesta en marcha por Aznar". Por este motivo, este catedrático sostuvo "que el anuncio de la retirada de las tropas de Irak haya sido la primera decisión política de envergadura después de la toma de posesión ante el Rey tiene una especial trascendencia no sólo por la voluntad de cumplir fielmente los compromisos electorales sino frente a la necesidad de romper cuanto antes con un modelo de política exterior lesivo para nuestros intereses e imagen internacional". Pero, como se ha dicho, no se trata única y exclusivamente de desatar los hipotéticos nudos que dejó el Partido Popular en su acción exterior, sino de enfrentar los posibles costos políticos y económicos que tendrá, como es lógico, para España, esta nueva política. No se puede negar que la política exterior que encarará presumiblemente Zapatero va a afectar la relación tan estrecha con la Casa Blanca. Por estos motivos, no dejan de tener algo de razón los representantes del Partido Popular, en la oposición, cuando dicen que España perderá credibilidad en la escena internacional. Por su parte, el gobierno de Zapatero argumenta que ha sido el alineamiento con Washington la **gran pérdida**, fundamentalmente de cara a los intereses en América Latina. Casi todos los observadores sostienen (al margen de su lectura política) que los costos para España del nuevo direccionamiento no serán mayores que los que ha tenido el "viraje" que Aznar impuso a la política exterior en su alejamiento del centro de toma de decisiones en Europa. Para los representantes del PSOE, las administraciones de Aznar rompieron con la imagen internacional, trabajosamente construida desde 1976, de país joven, europeo y multilateralista.

Pero es fácil realizar un balance sobre el rumbo de la política exterior de una país una vez que los actores que la han llevado a cabo dejan el poder y los acontecimientos ya han pasado a formar parte de la historia. Es bastante más

difícil, en cambio, hacer un análisis sobre la marcha. Los balances son siempre a posteriori y nunca al revés. En cuanto a la política exterior hacia la región del Mediterráneo —central para la seguridad española— hay que decir que las administraciones de Aznar han padecido un nivel de deterioro considerable en las relaciones con Marruecos, fundamentalmente por falta de control de Rabat de la emigración ilegal, un problema persistente y creciente, así como por el apoyo de España al referéndum en el Sahara Occidental, que irrita al Reino de Mohammed VI. El punto más bajo ha sido el insólito enfrentamiento por el islote de Perejil, que requirió la intervención directa del Departamento de Estado norteamericano. Es previsible que Madrid se acerque (algo más) al Mundo Árabe, fundamentalmente a Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Siria, Líbano, Irán y a la Autoridad Palestina, entre otros, a quienes dará una clara señal de su **cambio de rumbo**. Pero no será un cambio significativo. El gobierno de Aznar, al margen del envío de tropas a Irak y a Afganistán (bajo el mandato de la ONU) y a su alineamiento con Washington, no trajo ese giro político en un apoyo o una posición más favorable a Israel. Es cierto que Gustavo de Arístegui —quien hubiera ocupado el puesto de Ministro de Asuntos Exteriores con Mariano Rajoy— es diametralmente opuesto a Miguel Ángel Moratinos (actual ministro y ex enviado de la UE a Medio Oriente) en este sentido. Pero ha sido erróneo pensar que la política exterior de Aznar implicó algún tipo de modificación sustancial en las relaciones con los regímenes árabes. La opinión pública española, pese a la discriminación hacia la inmigración musulmana, es fundamentalmente pro-árabe. Del mismo modo que los periodistas son sumamente críticos con Jerusalem, también lo son los diplomáticos, conocidos por su simpatía con los palestinos y con varias capitales árabes. Se trata de una política de prestigio que busca mostrar al mundo los vínculos históricos de España con estos países, hecho que Madrid sabe utilizar para sus propios intereses. Por estos motivos, en los planos fundamentalmente discursivos, políticos y diplomáticos, España tira dardos contra Israel. Por su parte, Miguel Ángel Moratinos, conocido por su trabajo (frustrado para unos, exitoso para otros) como enviado de la UE a la región, ha anunciado que España duplicará el presupuesto dedicado a la ayuda y la cooperación, incrementando los recursos destinados al Mundo Árabe. Pero lo cierto es que ganara quien ganara las elecciones de marzo, casi todos han estado de acuerdo en que las cosas irían a cambiar en materia de política exterior. Indudablemente, si el éxito hubiera sido para Mariano Rajoy, la restitución del equilibrio hubiera tenido lugar sin rupturas y en forma progresiva.

Con el triunfo del PSOE, en cambio, era obvio que se produciría en forma radical y abrupta. Lo que han puesto en evidencia, por último, los trágicos atentados de Al Qaeda en Madrid ha sido la carencia de medios efectivos y de una estrategia de lucha contra el terrorismo islamista presente desde hace años en España, así como una cierta irresponsabilidad del gobierno español anterior en este sentido. La estrategia política seguida de poder por el **poder en sí**, como sostienen los teóricos del realismo en esa línea que va desde Tucídides y Aristóteles pasando por Hobbes y Weber a Morgenthau, sólo puede llevar al fracaso, ya que no se sustenta en bases reales ni tampoco persigue la maximización de los beneficios o la protección de los intereses nacionales en el exterior, algo que más temprano que tarde acaba en tragedia. De hecho, el gobierno no alcanzó a ver las **amenazas reales** e internas, muy bien instaladas en suelo español. La tragedia llegó tres días antes de las elecciones presidenciales. La derrota electoral demostró el cansancio de la ciudadanía. ¿Supone el triunfo del PSOE el inicio de una nueva política exterior? Por ahora, parece que sí. El nuevo gobierno sostiene que la brújula será la defensa de los intereses españoles; algo que más allá de toda cuestión ideológica y política supondrá (de suceder) un cierto regreso, con las modificaciones necesarias, al lugar de España en el mundo, ese que un Ministro de Exteriores (Fernando Morán) denominó como **su sitio**. ¿Será así? ■



dilemas nucleares ante nuevos desafíos

El pasado 21 de Abril no fue cualquier día en Israel. Tras 18 años de cárcel, fue liberado Mordechai Vanunu, condenado en 1986 por haber vendido información nuclear al periódico británico Sunday Times. El hecho provocó un gran revuelo en la opinión pública israelí.



Foto aérea de la planta nuclear israelí en Dimona.

Varios miembros del Sistema de Seguridad, incluido el jefe de la Comisión de Exterior y Seguridad del Parlamento, eran partidarios de restringir severamente los movimientos de Vanunu y dejarlo en prisión administrativa. Otros, periodistas y políticos de Izquierda, hablaban de la ilegalidad de estas acciones y llamaron a dejar a Vanunu en libertad, ya que había cumplido sus 18 años de condena a los que fue sometido luego de un juicio a puerta cerrada.

Fue el Primer Ministro quien tomó la decisión al respecto. Sharon se opuso a una prisión administrativa y determinó que debían imponerse limitaciones a Vanunu, aunque sin llegar al arresto domiciliario. Entre las limitaciones que fueron aprobadas por el Asesor Legal del Gobierno se destacan la prohibición absoluta a acercarse a las fronteras del país, a cualquier embajada extranjera, o a recibir pasaporte y a hacer referencia al tema nuclear en entrevistas periodísticas.

Notas:

1 Declaraciones efectuadas al periodista israelí Yosi Melman, diario Haaretz 6-7-04.

2 Una política que no trata públicamente el tema nuclear y no reconoce oficialmente la existencia de ese tipo de armas en Israel. El lema oficial de la misma reza que "Israel no será la primera en introducir el arma nuclear en el medio oriente". Paralelamente, esta posición oficial israelí, que no diferencia entre partidos en el gobierno, está en contra del ingreso de Israel al Tratado de No Proliferación (NPT).

UNA VISITA CASI SIN EXPECTATIVAS DE CAMBIO

El pasado 6 de Julio llegó a Israel, luego de 6 años, el director de la Agencia Internacional de Energía Atómica, IAEA, Muhamad El Baradai. Su objetivo fue mantener conversaciones sobre la cuestión nuclear, en tiempos en los que este tema se encuentra en los titulares de todos los grandes medios. Pero la visita de este científico egipcio, experto en temas nucleares, no incluiría una visita a la planta nuclear israelí más importante, la de Dimona. A su arribo a Israel Baradai declaró que este país "debe comenzar a referirse al tema de desarme nuclear, aun cuando todavía no reconozca que posee este tipo de arma" ¹.

Por supuesto que Baradai y sus declaraciones tocaron uno de los pocos tabúes o "vacas sagradas" que quedan en Israel: la política nuclear adoptada hace 43 años por decisión del entonces Primer Ministro David Ben Gurion,

denominada "Política de Ambigüedad"². En este sentido, las palabras de Sharon a Baradai acerca de que sería posible un acuerdo Israelí sobre posibles conversaciones sobre desarme nuclear una vez sea lograda una paz general en el Medio Oriente, no significan ningún cambio en la política Israelí. El acuerdo tácito dentro del mapa político Israelí sobre esta política abarca tanto al Partido Laborista como al Partido actualmente gobernante, el Likud. De hecho, uno de los más enérgicos partidarios y creadores de esta política fue Simón Peres, allá a comienzos de los años sesenta. Es probable que se trate del único tema de importancia nacional que no genera ninguna discusión en la política israelí.

Ambos episodios, el de Vanunu y el de Baradai, ocurridos con espacio de poco más de dos meses, no hicieron más que reavivar los rumores que nunca dejaron de circular en Israel sobre aquella política ambigua.

¿LA POLÍTICA DE LA AMBIGÜEDAD ES INADECUADA EN ESTOS TIEMPOS?

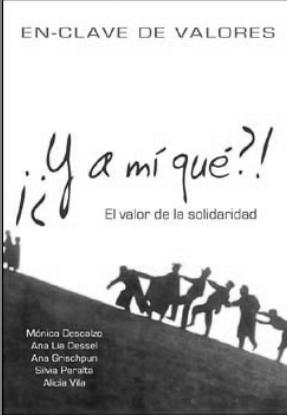
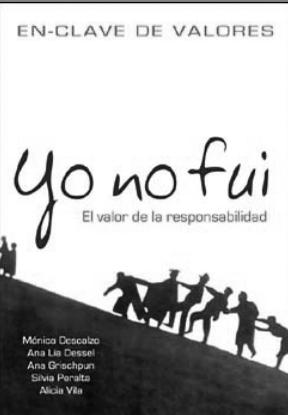
Ambos episodios, ocurridos casi al mismo tiempo, hicieron que se eleven voces contrarias a la tradicional política nacional israelí. El Profesor Zeev Maoz, director del Departamento de Administración Política y de Política de Estado de la Universidad de Tel Aviv, lleva años de estudios sobre este tema. Su argumento critica la política Israelí, porque no fue eficiente para disuadir a los egipcios y sirios de atacar sorpresivamente a Israel en Octubre de 1973. Además, no fue la existencia de armas nucleares lo que llevó a los países a comenzar un proceso de paz

con Israel, sino consideraciones ajenas al poderío nuclear israelí. Las armas nucleares generaron en los países árabes la necesidad de armarse con armas convencionales y buscar la capacidad nuclear para alcanzar una paridad estratégica con Israel (Irak, Libia, Irán).

Por su parte, el Profesor Shai Feldman, autor de varios libros que se dedican exclusivamente a este tema, está completamente en desacuerdo. Según su opinión, el éxito nuclear Israelí es sorprendente, habiendo alcanzado un potencial nuclear mediante una política ambigua, bajo el paraguas americano. Es necesario destacar las palabras casi inéditas de un Primer Ministro Israelí: Sharon hace poco dijo que "existe una política americana clara de identificación con la capacidad de nuestras armas de disuasión", en clara referencia al campo nuclear y al apoyo americano en la continuación de esta política. Esto significa que no hay posibilidades de cambio en la concepción.

¿SE APROXIMAN AMENAZAS EN EL HORIZONTE?

Los diseñadores de la concepción de seguridad nacional de Israel, tanto los de un partido político principal como los del otro, adoptaron una continuación de esta política ambigua en base a dos condiciones: una es que se consigan acuerdos de paz totales en el Medio Oriente, acuerdos de seguridad amplios y reducción de fuerzas convencionales y especialmente de armas de destrucción masiva en manos de países árabes; la otra, evitar que Irán desarrolle una capacidad nuclear. Solo bajo estas condiciones Israel discutirá su política nuclear y un posible desarme. □

 <p>EN-CLAVE DE VALORES</p> <p>¿Y a mí qué?! El valor de la solidaridad</p> <p>Mónica Descalzo Ana Lía Dessel Ana Grischpun Silvia Peralta Alicia Vila</p>	<p>TÍTULO: "¿Y A MÍ QUÉ?!" EL VALOR DE LA SOLIDARIDAD ISBN 987-20649-5-4</p> <p>TÍTULO: "YO NO FUI" EL VALOR DE LA RESPONSABILIDAD ISBN 987-20649-6-2</p> <p>Autores: Mónica Descalzo, Ana Grischpun, Ana Lía Dessel, Silvia Peralta y Alicia Vila.</p> <p>Precio \$ 12 c/u.</p> <p>Propuestas de actividades para realizar con adolescentes en las que se propone promover el pensamiento reflexivo respecto de situaciones de la vida cotidiana y explorar la búsqueda colectiva de significados en el marco de los conflictos de valor y de los dilemas morales que la vida diaria nos plantea.</p>	 <p>EN-CLAVE DE VALORES</p> <p>Yo no fui El valor de la responsabilidad</p> <p>Mónica Descalzo Ana Lía Dessel Ana Grischpun Silvia Peralta Alicia Vila</p>
--	--	--

La postura Israelí es clara. Primero se debe lograr una paz total y un desarme árabe de sus armas químicas e intentos nucleares para después tratar el caso Israelí. Baradai sabe que no podrá mover un centímetro la postura israelí, más aun teniendo en cuenta el desarrollo nuclear iraní y el peligro de las armas de destrucción masiva en manos de países árabes.

Las miradas Israelíes están puestas hace varios años en un enemigo declarado de Israel. Irán no solo es vista por el Sistema de Seguridad Israelí como quien apoya intensivamente al terror dentro de Israel y en el Líbano, sino también como quien declara oficialmente sus deseos de aniquilar al Estado Judío. El desarrollo de armas nucleares en Irán ha sido la gran preocupación de Israel durante los últimos 10 años. Israel destina enormes recursos a evitar el desarrollo de un Irán con capacidad nuclear. Para afrontarse ante amenazas que se ubican en "el tercer círculo", es decir, países lejanos a las fronteras israelíes, Israel posee una capacidad estratégica capaz de llegar a cualquier punto de Irán, ya sea a través de aviones de combate F-15 o F-16, satélites propios que sobrevuelan "zonas sensibles", misiles de largo alcance o defensa pasiva, como son los dispositivos de defensa ante ataques químicos y biológicos. Pero el mensaje de Israel ante un Irán nuclear es claro: mantener la ambigüedad nuclear con el objetivo de disuadirlo.

El reciente logro Israelí tiene un mensaje claro hacia Irán. Israel posee un escudo de misiles probado y que demostró su eficiencia el pasado 30 de julio en las costas de Los Ángeles, California. El misil Jetz, co-producción Israelí-Americana de más de 15 años, logro derribar a 110 Km. de altura un misil del tipo Scud, capaz de transportar ojivas químicas

o nucleares. De esta forma, Israel intenta demostrarle a Irán que un lanzamiento de un misil iraní hacia cielos israelíes puede fracasar gracias a la existencia del Jetz, y además puede generar una represalia Israelí sin precedentes.

Este posible escenario, teniendo en cuenta las intenciones iraníes manifestadas por sus líderes, se relaciona directamente con la política ambigua Israelí, la cual puede jugar un papel clave de disuasión ante los ojos de los líderes iraníes. Israel ve su política nuclear como responsable y justa, frente a amenazas de aniquilación de países distantes como Irán. Además, la misma política fue diseñada por un estado democrático, y no por líderes que llegan al poder a través de revoluciones. Es por esta razón que Israel ve su caso como particular, por considerarse la única democracia del Medio Oriente. Es necesario aclarar que así fue visto el caso Israelí por Baradai desde que asumió la dirección de la IAEA, en 1995, cuando evitó llevar al orden del día el caso de Israel. Una prueba más de esta política de la IAEA es la actual atención de sus agencias de control sobre lo que sucede en Irán y Corea del Norte, desestimando la posibilidad de presión internacional sobre Israel.

Paradójicamente, las revelaciones de Vanunu de aquel Septiembre 86 y las últimas declaraciones que realizo a la prensa árabe acerca de la existencia de armamento nuclear Israelí, en los últimos días de Julio, juegan un elemento de presión y disuasión ante Irán acerca de la capacidad estratégica Israelí, pero a su vez permiten una continuación de la política ambigua en el terreno nuclear sin que esta sufra alteraciones. Ésta es garantizada por el consenso político en Israel y por apoyo político de Estados Unidos. ■

Sebastián Kleiman
Afanos literarios



Simurg

TÍTULO: «AFANES LITERARIOS»

ISBN: 987-554-025-0

Autor: Sebastián Kleiman

Editorial: Simurg, 254 páginas.

Precio: \$20

Los avatares de un joven que decide irse a vivir solo a Israel, junto a un permanente desencuentro amoroso, son los ejes principales por donde circula esta primera obra del joven escritor argentino Sebastian Kleiman. Con poesía, humor, ironía y algunos resabios de tristeza, este joven circula por un país desconocido aprendiendo nuevas lenguas e intentando buscar su destino en el rostro de una joven mujer francesa.

Después de la invasión norteamericana a Irak y la ocupación del país para "eliminar el armamento de destrucción masiva" de Saddam Hussein, armas nunca encontradas, se plantea la problemática de la desnuclearización del Medio Oriente. Fuera de la India y Pakistán, que no solamente tienen el armamento nuclear sino también misiles de mediano alcance con ojivas atómicas, solamente dos países podrían acceder al club de las naciones nucleares: Irán e Israel.



Vista aérea de la planta nuclear iraní en Bushehr.

Medio Oriente: ¿zona desnuclearizada?

Se ha mencionado reiteradamente la existencia de bombas atómicas en Israel (que tendría alrededor de 100 a 200 cabezas nucleares según los medios de inteligencia occidentales) y de un programa secreto iraní para lograr la fabricación del arma nuclear, pero que todavía no tiene acceso a él.

Mohammed El Baradei, director de la Agencia Internacional de la Energía Atómica, en su visita en Israel a principios del año 2004, precisó que no está claro si Irán ha logrado tener la bomba atómica a partir de la central nuclear que tiene el país, a pesar de las objeciones del gobierno israelí en el sentido de que "Teherán ha reiterado su intención de borrar del mapa a Israel y ha solicitado a los países islámicos esfuerzos en la obtención de las armas de destrucción masiva".

El Baradei busca promover la creación de una zona nuclear libre en el Medio Oriente, enfocándose a Israel e Irán, los dos principales países con potencial nuclear, por la existencia de un desbalance en la seguridad regional y

de la política del "doble estándar" de la política norteamericana que presiona a Irán y permite a Israel proseguir con su programa. Sin embargo, Israel mantiene su "estrategia de la ambigüedad", sin negar ni aceptar el hecho de tener o no armas nucleares, a pesar de la existencia de dos centrales en el país. Además, el primer ministro israelí, Ariel Sharon, ha declarado a El Baradei que su país seguirá con su programa nuclear sin especificar si se trata de armamento o de centrales para generación de electricidad. Israel tiene tanto la capacidad tecnológica como financiera para desarrollar su propio programa nuclear. De hecho, en Dimona, en el centro del desierto del Neguev, el país lleva a cabo su programa atómico. Es muy probable que Israel tenga bombas nucleares de su propia fabricación. Irán, por su parte, niega que tiene un programa de búsqueda de armamento nuclear y su política se centra solamente en la adquisición de centrales nucleares para su uso civil.

En su visita a Irán, en febrero de 2003, El Baradei anunció que había descubierto que Teherán estaba construyendo, □

* Profesor-investigador del Departamento de Relaciones Internacionales del ITESM, Campus Monterrey, México y especialista en asuntos internacionales. Autor de varios libros entre los cuales se destacan: "Islam y política". "Los procesos políticos árabes contemporáneos"; Trillas, México, 2001 y "Arab Immigration in México"; Augustine Press, Austin, Texas, 2003.

cerca de la ciudad de Natanz, una fábrica para enriquecer el uranio, base esencial para el armamento nuclear. Según la revista TIME, la fábrica no está en una fase inicial, sino "extremadamente avanzada" en su proceso e involucra "centenares de centrifugas de gas" para producir el uranio enriquecido. De hecho, Irán anunció a principios de marzo del 2003 su intención de desarrollar una planta, cerca de Isphán, para convertir el uranio, bajo supervisión de la IAEA, y producir el gas hexafluorido, utilizado en el enriquecimiento del uranio, decisión que viola el Tratado de No-Proliferación Nuclear que Irán ha ratificado. Otras fuentes mencionan que la planta eléctrica de Kalay, cerca de Teherán, puede también producir uranio enriquecido. También en Arak, Irán tiene otra planta, precisó el gobierno de los Estados Unidos.

Según el gobierno iraní, que ha declarado su planta de Bushehr a la AIEA, su finalidad es solamente civil. Durante la visita de Jatami a Rusia, a finales de 2001, el presidente iraní visitó, cerca de San Petersburgo, la fábrica rusa Izhora que construye partes de la planta de Bushehr. Aunque el gobierno de Washington amenazó con tomar represalias contra Rusia, el gobierno de Putin enfatizó que seguiría su programa de intercambios con Teherán que cubre solamente áreas permitidas por los tratados internacionales, incluyendo la planta nuclear que genera electricidad para fines civiles. Irán tiene probablemente la capacidad de construir un reactor nuclear. En la época del Sha de Irán, antes de 1979, el propio gobierno norteamericano había vendido a Teherán un mini-reactor nuclear para facilitar el desarrollo tecnológico y científico iraní, reactor que fue sub-utilizado en los primeros años de la revolución islámica. Sin embargo, fueron el apoyo ruso y chino los que han permitido a Irán tener un fuerte impulso en su programa nuclear. Aunque no está comprobado que el país tiene armas nucleares, Irán tiene una capacidad científica para el desarrollo de centrales atómicas.

A pesar de que Irán sigue sosteniendo que su programa tiene una finalidad pacífica, varias veces, en particular en los Estados Unidos, se han levantado para exigir medidas drásticas contra el país. Por ejemplo, Jon Wolfstahl, de la Carnegie Endowment for International Peace, declaró que "si se descubre que Irán está operando una centrifugadora, esto sería una violación directa al Tratado de No Proliferación y lo que debemos hacer inmediatamente es solicitar al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para una acción inmediata".

Otros autores van más lejos, hasta solicitar a Israel la destrucción de las centrales nucleares iraníes, como lo había hecho el gobierno de Tel Aviv cuando destruyó al inicio de la década de los años ochenta la planta de Osirak, en Irak, aún cuando el gobierno francés, responsable de la construcción de la fábrica, había reiterado que la central no podía producir armamento nuclear y estaba diseñada solamente para fines civiles. Alexander Marriott, profesor de Historia en la Universidad de Nevada, enfatiza que "para la seguridad norteamericana la situación es intolerable en el largo plazo porque los iraníes pueden utilizar a los terroristas para atacar a los Estados Unidos con armas nucleares. Sin embargo, hay otro país bajo la amenaza más inmediata de las acciones iraníes, un país que no ha hesitado en el pasado a tomar acciones unilaterales contra sus enemigos para evitar su propia destrucción. Este país es obviamente Israel". Según Marriott, en un reportaje del 19 de junio 2004 en **Fox News**, los periodistas Fred Barnes y Mort Kondracke anunciaron que el gobierno de los Estados Unidos había vendido tanques gigantes de keroseno a las fuerzas armadas de Israel, material vital para un ataque de larga distancia, refiriéndose a un probable bombardeo de las centrales iraníes por el ejército israelí.

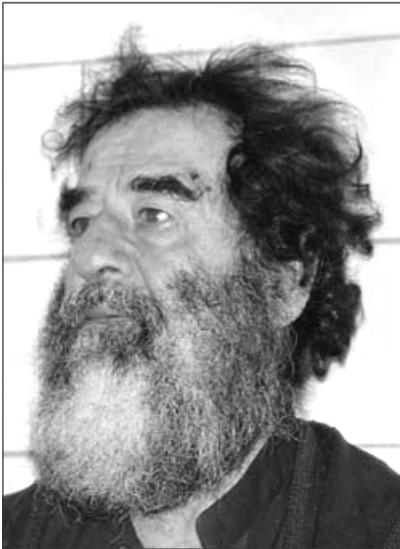
Para el gobierno norteamericano, su posición está muy definida como lo aclaró el senador Richard Shelby, republicano para Alabama: "No queremos otro poder nuclear, sobretodo con Irán que ha financiado al terrorismo en el pasado". ■

LIBRERÍA
COPIER

**LIBRERÍA COMERCIAL Y ESCOLAR
FOTOCOPIAS - ESPIRALADOS
DUPLICACIÓN DIGITAL
IMPRESOS COMERCIALES
REVELADO DE FOTOS
COPIAS LÁSER COLOR
ATENCIÓN A EMPRESAS**

CERVIÑO 3558
(C1425AGR) BUENOS AIRES

TEL/FAX: 4806-6056



El ex dictador Saddam Hussein enfrenta una farsa judicial.

un preso peligroso (entre la farsa y la infamia)

El próximo 2 de noviembre habrá elecciones en Estados Unidos. Uno de los candidatos es el actual presidente, George W. Bush, posiblemente uno de los hombres más desprestigiados del planeta. Pero está ahí, en el poder de la primera potencia del mundo, y busca la reelección, con bastantes probabilidades de ganarla, a pesar del triste papel que ha jugado desde la Casa Blanca. No obstante, aquéllos que lo siguieron, como Aznar, el ex presidente del gobierno español, por citar un ejemplo, han empezado a sufrir los rigores de haber acompañado al mandatario norteamericano en una aventura que se ha convertido en el peor dolor de cabeza de los últimos tiempos para los Estados Unidos.

Nada, o muy poco, han podido hacer los invasores en Iraq. Por lo menos, nada de lo que habían pensado inicialmente. La intempestiva entrega del "poder", por ejemplo, ha tenido un extraño olor a huida, a pesar de que las tropas sigan allá. Ellos que divulgaron al mundo la falacia de que habían sido recibidos como héroes y libertadores, tuvieron que salir antes de lo anunciado, en una madrugada, escondidos de la opinión pública iraquí y de la mundial. Y salían en medio de escándalos que todavía rondan la campaña de Bush, y que mantienen en vilo a Blair, y que desencadenaron el fracaso del Partido Popular en España, y que, además, pueden derrotar a Berlusconi en esa Italia fragmentada y en crisis.

Y es que varios antecedentes explican, la coyuntura histórica que estamos atravesando: sí, nunca se ha explicado al

mundo el caso de las torturas en la prisión de Abu Ghraib, ni se ha aclarado la mentira de las armas de Hussein, ni se ha vuelto a hablar de los negocios que se esconden detrás de la reconstrucción de Iraq. Nada. Y ahora poco se ha dicho de la farsa del juicio a Saddam Hussein ante un tribunal iraquí, que lo va juzgar en un país militarmente sometido, como si eso tuviera validez ante la justicia internacional.

Pero además, para no dejar el hilo conductor de este trabajo, entre la opinión pública norteamericana -tan dada a la buena vida- empiezan a tener efecto algunas mentiras que se dijeron y se siguen diciendo. Estábamos convencidos del esplendor de la economía norteamericana, y parece que también por ahí se ven algunos problemas, producto de inflar y jugar con las cifras: pero el desempleo ha aumentado y lo mismo el déficit fiscal que crece en forma vertiginosa. Y poco, o nada todavía, han podido lograr con los acuerdos del TLC.

La vergüenza, para volver al caso de las torturas, es de tal magnitud, que la infamia de Guantánamo ha alcanzado ya proporciones graves. Y es que una revelación de **Time**, decía que las torturas en Iraq fueron el producto de políticas antiterroristas de altos mandos del Pentágono, en especial del secretario de defensa Donald Rumsfeld. El mismo juicio a Hussein tendrá otras dimensiones: ¿qué autoridad moral tienen quienes juzgan al dictador? Alguna razón le cabe a este prisionero cuando cuestiona al tribunal que lo juzga. Los casos por los cuales compareció ante ese tribunal qué valor tienen cuando quienes lo detuvieron violaron los más elementales principios del derecho internacional. ¿Ese prisionero no se convertirá en el peor □

dolor de cabeza de los Estados Unidos? Recordemos lo que Hussein dijo a los periodistas extranjeros cuando compareció por primera vez ante los jueces: "Esto es puro teatro para servir a la reelección de Bush, el verdadero criminal".

Unas pocas semanas hace que se hizo el "traspaso" del poder en Iraq y en los meses que lleva la ocupación el mundo ha tenido que asistir sorprendido a una guerra sin cuartel de los rebeldes contra los invasores; una guerra que ha dejado centenares de muertos, que le ha costado y le seguirá costando muchos soldados a los ejércitos de Estados Unidos y de Inglaterra, y es en medio de esta crisis que se hace un juicio que puede provocar graves problemas no sólo en este país, sino en todo el mundo árabe.

Al mismo tiempo, Ben Laden le dio a Europa un plazo que venció el pasado 15 de julio para que retirara sus tropas de Iraq. Richard Sandell, experto en el tema árabe en Europa dijo que "Europa se enfrenta a una amenaza latente, pero muy difusa y difícil de localizar, que sólo puede ser contrarrestada mediante la implicación leal de todos los gobiernos, la acción profesional de los servicios policiales, la coordinación de servicios de inteligencia de los 25 países socios y una nueva forma de relación con las naciones árabes".

Y es que, sin duda alguna, Ariel Sharon, el premier judío, contribuye con su política a desestabilizar la zona. En vez de fortalecer la lucha antiterrorista, le abre nuevos cauces y le da motivos suficientes para que crezca en forma desmedida. Lo podemos ver con ese famoso muro rechazado por el mundo entero en foros democráticos como la Asamblea de las Naciones Unidas o en otros tribunales, y la posición terca de Israel convierte la lucha de los árabes en una lucha justa y sagrada: de lo contrario el Muro de

Berlín no habría tenido el significado que tuvo.

Un análisis coherente del juicio a Saddam Hussein en medio de este panorama, convierte al prisionero en un héroe de una causa que reclama de Occidente, con suma urgencia, de otra mirada y otro tratamiento. Todos sabemos que el exdictador iraquí no se va a quedar callado, que los rebeldes iraquíes han logrado, sin un armamento sofisticado, reducir la influencia norteamericana en el país, y al mismo tiempo desestabilizar todo el territorio. Y es que Hussein tiene mucho que contar. Él fue un aliado de los Estados Unidos, y no cualquier clase de aliado, él conoce muy bien al mundo árabe y a pesar de los muchos enemigos que se ganó en su país durante la larga dictadura, también tiene sus amigos y sabe muy bien qué suerte le corre al país frente a la fractura religiosa que allí existe. Y eso también lo sabe Bush y, con seguridad, es la razón por la cual el juicio se demorará más de lo previsto.

Además, se sabe que Hussein nada tuvo que ver con los atentados del 11 de septiembre, que no tenía relaciones con Ben Laden, que no tenía armas de destrucción masiva. Mucho se ha dicho y mucho se ha comprobado: juzgarlo por los crímenes que cometió durante su gobierno, no es también exigir la presencia de otros naturales aliados de los Estados Unidos ante tribunales para que los condenen por crímenes parecidos o peores: el caso de Pinochet, de los militares argentinos, de otros dictadores o criminales de guerra que hoy gozan de la buena amistad con el coloso militar de estos momentos. Sí, empiezan a derrumbarse las mentiras y las razones que se construyeron para justificar la más criminal guerra de los últimos años. Todos los sabemos, hasta ellos, los que se lanzaron a esta aventura inmoral, que tanto daño le ha hecho al mundo moderno. ■

INGRESE A

www.revistahorizonte.org

Y BAJE EN FORMATO PDF NUESTRAS EDICIONES ANTERIORES

POR COMENTARIOS, SUGERENCIAS Y/O CARTAS DE LECTORES:

correo@revistahorizonte.org

Israel sueña con su primer oro olímpico

Al cierre de esta edición comenzaba la máxima cita deportiva mundial, en la ciudad que la vio nacer. Una nutrida y calificada delegación israelí busca hacer historia. Quienes consigan el título serán premiados con más de 100.000 dólares.

Treinta y seis deportistas, la mitad de ellos inmigrantes (muchos de la ex Unión Soviética), representarán a Israel en los XXV Juegos Olímpicos, a disputarse en Atenas (Grecia), donde nacieron y renacieron en 1896.

El Estado judío ha participado en casi todas las ediciones realizadas desde 1952. Veinte años más tarde fue protagonista del primer atentado olímpico: la masacre de Múnich, cuando once de sus atletas fueron asesinados por terroristas palestinos. Otros veinte años debieron pasar para que alcanzase sus primeras medallas, aunque hasta el momento nunca logró una medalla dorada.

CANDIDATOS

La delegación israelí estará representada en trece deportes: atletismo, canotaje, esgrima, gimnasia, judo, lucha, nado sincronizado, natación, taekwondo, tenis, tenis de mesa, tiro y yachting. Poco antes de dejar el país fue despedida en Caesarea por el presidente del Comité Olímpico de Israel, Zvi Varshaviak, y por la directora general del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Ronit Tirosh, quien prometió 250.000 shekel a cada israelí que logre una medalla de oro; el comité local ofreció un premio total superior a los 100.000 dólares. Los deportistas fueron recibidos por el presidente Moshe Katsav y juntos homenajearon a las víctimas de Múnich.

El Comité Olímpico de Israel imagina dos o tres medallas y nueve o diez atletas en condiciones de llegar a las finales y lograr un diploma olímpico (reconocimiento para los



Despedida de la delegación olímpica israelí en Caesarea.

ocho primeros). Uno de los candidatos es el abanderado de la delegación, el tricampeón europeo de judo (categoría hasta 100 Kg.) Ariel Zeevi, quien dice no sentirse intimidado por las expectativas que despierta: "Soy consciente, pero no me atemoriza. Sólo sirve para incentivarme".

Hasta ahora, Israel logró una medalla de plata y tres de bronce. Dos de ellos competirán en Atenas: Gal Fridman (tercero en Atlanta '96 y campeón mundial 2002 y 1996, en la clase náutica Mistral o windsurf) y Mijael Kolganov (tercero en Sydney 2000, en K-1 500 mts. de canotaje). Ambos son candidatos a repetir el logro.

Otros de los favoritos son: Gotcha Tchitchiashvili (lucha grecorromana, hasta 84 Kg., campeón mundial 2003), Lee Korzitz (yachting, Mistral, campeona mundial 2003), Gai Starik (tiro, carabina tendido 50 mts., 2º en el ranking mundial), Alexander Averbuch (salto con garrocha, subcampeón mundial 2001 y campeón europeo 2002), Vered Buskila-Nike Kornitzky (yachting, clase 470, 3as en el Mundial), Ehud Gal-Guideón Kliguer (yachting, clase 470, 4os en el Mundial 2002), Alexander Danilov (tiro, pistola libre 50 m., 4º en el Mundial 2002), Yoel Razbozov (judo, hasta 73 Kg., subcampeón europeo) y Yuri Yevsechik (lucha grecorromana, hasta 120 Kg., 4º en Sydney 2000).

OLIMPISMO ISRAELÍ

El Comité Olímpico de Israel tiene por objetivo difundir los ideales olímpicos, promover la participación de los deportistas israelíes en los Juegos y preparar y enviar a la

delegación olímpica. El organismo cree que la seguridad económica de los atletas generará mejores resultados deportivos. Con ese fin creó el Fondo para Becas para los Atletas Excelentes y ofrece incentivos monetarios a los deportistas que ganan medallas en competencias europeas, mundiales y olímpicas.

Los atletas disponen de varios complejos de entrenamiento, copatrocinados por el comité. Estos son el Centro Nacional de Deportes de Hadar Yosef, el Instituto Wingate, el Campo Nacional Olímpico de Herzlia y el Centro Olímpico de Patinaje sobre Hielo de Metula.

UN POCO DE HISTORIA

La historia olímpica israelí es anterior a la creación del propio Estado.

En 1933 nació la Sociedad Olímpica Israelí, que fue admitida por el Comité Olímpico Internacional al año siguiente y participó de los Juegos de las Naciones de Asia Occidental. Ese mismo año fue paradójicamente invitada a competir en los Juegos de 1936, disputados en la Berlín nazi, pero el convite fue luego rechazado.

Tras la Segunda Guerra Mundial se reanudó la cita olímpica en 1948, en Londres, poco después de la declaración de la independencia de Israel. Los organizadores británicos impugnaron la participación israelí con la excusa de que la Sociedad representaba a la Tierra de Israel y no al Estado. El Comité Olímpico de Israel fue fundado en 1951 y admitido en el círculo olímpico al año siguiente.

En 1952 participó de sus primeros Juegos Olímpicos, en Helsinki.

Entre 1954 y 1974, Israel compitió deportivamente como una nación asiática, logrando 17 títulos en los Juegos continentales, entre otros torneos regionales.

En 1968 se disputaron los Juegos Olímpicos para discapacitados, en el Estadio de Ramat Gan. En esta competencia Israel se convirtió en una pequeña potencia y se alzó con varios títulos a lo largo de la historia.

Tras su expulsión de la Confederación Asiática en 1974, Israel pasó a participar mayoritariamente de torneos europeos, con múltiples victorias o podios en básquet, yachting, judo, lucha, halterofilia, atletismo, etc.

Hasta mediados de la década del '80, el Comité Olímpico de Israel sólo se preocupaba por el valor simbólico de ver flamear su bandera en las citas olímpicas. Pero luego decidió impulsar a que Israel también alcance logros olímpicos o mundiales, máxime tras la masacre de sus atletas en 1972.

En 1984 creó la Unidad de Deportes Competitivos, y los primeros resultados se vieron en los Juegos Olímpicos de Seúl '88, cuando Yoel Sela y Amir Eldad llegaron cuartos en yachting, a las puertas del podio olímpico que alcanzarían en los Juegos siguientes.

En Barcelona '92, los judocas Yael Arad y Oren Smadja conquistaron sendas preseas de plata y bronce, y por primera vez Israel vio flamear su bandera en un podio olímpico, logro que se repitió en 1996 y 2000. Otros siete atletas llegaron a la final en Sydney.

Asimismo, desde 1994, Israel comenzó a competir en los Juegos Olímpicos de Invierno. En Salt Lake City 2002 logró su mejor resultado: un sexto puesto con la dupla de patinaje artístico sobre hielo: Galit Chayat-Serguei Sachanovsky.

Israel obtuvo otros logros en el plano organizacional: Alex Guiladi fue elegido integrante del Comité Olímpico Internacional en representación de su país, que también fue aceptado como miembro pleno de los Comités Olímpicos Europeos.

La meta ahora es escuchar el Himno Nacional, premio que sólo obtiene el campeón olímpico. ■

MÁXIMA SEGURIDAD

Los de Atenas serán los primeros Juegos Olímpicos que se disputarán después del múltiple atentado del 11 de septiembre de 2001, en los Estados Unidos, y a cinco meses del de Madrid.

La cita olímpica es un extraordinario "media event", un evento con gran cobertura mediática, ideal para transmitir mensajes. Unos doscientos países recibirán las imágenes y asegurarán un multitudinario público.

Los Juegos tienen dos antecedentes terroristas: la masacre de los atletas israelíes en Múnich '72, perpetrada por terroristas palestinos de Septiembre Negro, y una pequeña explosión en las instalaciones de Atlanta '96, gestada por un desequilibrado local. Por eso la policía griega está preocupada por posibles atentados de al-Qaeda o como consecuencia de los conflictos en Medio Oriente e Irak.

Grecia ha organizado el mayor plan de seguridad jamás desplegado en unos Juegos Olímpicos, con un costo cercano a los 1.000 millones de dólares, el cuádruple de la suma gastada en Sydney 2000.

En ese marco, el gobierno solicitó asistencia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte y habría aceptado que los Estados Unidos, el Reino Unido e Israel protejan a sus atletas con guardaespaldas armados, aunque esto haya sido desmentido por el gobierno griego, en virtud de que su Constitución prohíbe que extranjeros lleven armas en suelo griego.

En mayo, una delegación de expertos israelíes viajó a Grecia y acordó políticas comunes con las autoridades locales.

Sus deportistas tendrán máxima vigilancia, con gran cantidad de custodios, policías y agentes de inteligencia y seguridad (Shin Bet) israelíes.

Mientras tanto, altos oficiales israelíes se desplazarán al comando de la OTAN en Nápoles, por si hace falta movilizar tropas de Israel en el Mediterráneo o en Grecia, ante eventuales atentados.

Mientras tanto, miles de deportistas pugnarán por la gloria olímpica, otros tantos expertos en inteligencia y seguridad harán lo posible por evitar que la irracionalidad haga olvidar el deporte.

C.G.G



Edición israelí del libro "Yo comienzo" de la escritora Yehudith Katzir

la nueva literatura israelí/3

Con esta tercera entrega continuamos descubriendo a los nuevos protagonistas de las letras israelíes. Jóvenes pujantes que supieron darle un vuelco a la literatura nacional heroica para seducir al público lector israelí con temáticas extraídas de la vida cotidiana atravesadas, en gran medida, por situaciones románticas, irónicas y trágicas cuyos protagonistas ya no son los colectivos sociales, sino el individuo.

En 1992 se publicó el primer libro de **Yehudith Katzir**, "Cerrando el mar" (**Sogrim et haiam**), que vendió 45.000 ejemplares. Este **best seller** se constituyó en un fenómeno, teniendo en cuenta que era la primera obra de una joven escritora de un país con menos de siete millones de habitantes, gran número de ellos inmigrantes y con dificultades para acceder a literatura. El libro fue rápidamente traducido al inglés y en 1996 lo editó en castellano la editorial Lumen, en España. Hasta el momento es la única obra de Katzir traducida a este idioma.

¿Quién es Yehudith Katzir? Nacida en Tel Aviv en 1963, donde reside hasta hoy, hija de una familia centroeuropea, estudió literatura y cine en la Universidad de Tel Aviv y trabajó en el departamento de investigaciones de la televisión israelí. "Cerrando el mar" es el título de una de las cuatro **nouvelles** que contiene su primer libro, cuyas cuatro protagonistas son mujeres. En ellas la autora pinta con ironía, humor, sensualidad y fantasía cuadros de la vida contemporánea israelí. En estas historias aparecen las contradicciones, los temores y los conflictos de la gente común, gente que sufre, ama, odia y se alegra. Las cuatro protagonistas se enfrentan a hombres que no cumplen sus promesas y las obligan a continuar la búsqueda de la ilusión por sí mismas. La primera, **Schlafstunde**, relata el despertar del sexo de dos primos adolescentes, que veranean con sus abuelos. En los juegos que comparten aparecen las alusiones a la **Shoah** y la melancolía por el mundo que esa familia centroeuropea debió abandonar. En **Disniel**, una madre y su hija entrecruzan recuerdos y fantasmas, mezclan el deseo con el sufrimiento, en el ámbito de un hospital. **Los zapatos de Fellini** narra el encuentro de la camarera de un Hotel de Tel Aviv con un viejo director de cine; Cerrando el mar es la historia de una mujer que vive en Haifa y viaja en autobús a Tel Aviv, para mitigar su soledad.

Su segunda obra fue una novela: "Matisse tiene el sol en la panza" (**Le Matisse iesh et hashemesh babeten**), que apareció en 1995. Allí relata la historia de encuentros y desencuentros entre una mujer joven, Rivi Shenhar, y un hombre casado que la dobla en edad. En el transcurso de este romance, la madre de la protagonista enferma de cáncer. Rivi es escritora y a través de la literatura encuentra

la vía para recomponer su vida.

En "He aquí comienzo" (**Hine aní matjilá**), publicada en 2003, Yehudith Katzir continúa la historia de Rivi: ella ya está casada, es madre y tiene 38 años. La protagonista encuentra un diario personal de cuando tenía 16 años y al leerlo revive una historia de amor prohibido que vivió con su profesora de literatura y que se prolongó a lo largo de dos años. Es un relato de amor diferente y dramático en el contexto de la realidad israelí de fines de la década del setenta. La autora describe escenas eróticas con suma delicadeza, pero enfatiza el vínculo emocional que se desarrolló entre las dos mujeres.

En 1999 publicó "Faros de continente" (**Migdalorim shel ivashá**), tres **nouvelles**, en las que, a diferencia de sus obras anteriores, aparece el punto de vista del hombre. Los protagonistas de cada una de las historias son, cada uno a su manera, sobrevivientes de un naufragio y buscan rehacer sus vidas. La primera historia, que da nombre al libro, cuenta las vicisitudes de un hombre que supo ser idealista y que, a punto de jubilarse, se replantea su vida, sus errores y renunciaciones. En **Vehaananim nosim, nosim**, una artista plástica de 35 años que de joven había sido una gran promesa, siente que su vida naufraga y trata de manera dramática de replantearse el presente. **Mijtavim le Aminadav** es el más autobiográfico de todos sus cuentos, porque parte un manojo de cartas de los años treinta que le fueron legadas a la autora por su abuelo. A través de las cartas, la narradora reconstruye los primeros años de la historia que vivieron sus abuelos, un romance previo que vivió la abuela y otras partes del rompecabezas de sus vidas que nunca relataron.

Yehudith Katzir publicó también dos libros infantiles: "El picnic de Amalia", en 1994 y "Burbuja en el viento", en 2002. Esta escritora maneja con maestría y lucidez el ritmo de su prosa y lo hace de manera divertida y ácida a la vez. Su estilo es delicado y entretenido; atrapa al lector conduciéndolo por una trama interesante que gira en torno a los problemas personales de los personajes, mientras los conflictos propios de Israel sirven apenas de marco a las historias. Es recomendable seguir atentamente la producción de este talento narrativo y literario. ■

LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN ARGENTINA

PRESENTACIÓN

Las épocas de transformaciones se caracterizan por las crisis, pero también por la aparición de nuevos fenómenos. El llamado resurgimiento de la sociedad civil, parece ser uno de estos. En efecto los últimos años han significado la conformación de numerosas organizaciones de la sociedad civil o del tercer sector, que han propuesto a la sociedad toda, nuevas formas de participación y de intervención, en áreas tan vastas como el desarrollo humano, la cultura, la salud, la defensa de los derechos humanos, la economía social, entre tantos otros. Estas prácticas son a la vez sociales, porque significan nuevos procesos de socialización entre los ciudadanos, y políticas, porque influyen en diversos grados, en el perfil de las políticas públicas que lleva adelante el Estado. Es decir que se trata no sólo de meras organizaciones instrumentales, sino de articulaciones en el ejercicio de la ciudadanía. Con el curso LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA ARGENTINA, queremos trabajar sobre esta realidad a partir del análisis de las distintas variables que son relevantes para este espacio. Ello implica conocer la configuración de las organizaciones como su relación con otros actores. El curso desea ser una herramienta de fortalecimiento para mejorar el trabajo y las capacidades de las organizaciones, como así también brindar un espacio de reflexión crítica sobre el presente y el futuro de la sociedad civil. Y en particular, indagar respecto a qué contribución pueden realizar a los desafíos de la gobernabilidad, la emergencia social y los cambios culturales, en una etapa de reconstrucción.

Área Estado y Políticas Públicas - Daniel García Delgado - Director

Coordinación: Sergio De Piero Eva Capece - Docentes: Daniel García Delgado, Daniel Arroyo, Nerio Neirotti, Mercedes Caracciolo Basco, Sergio Ilari, Marta Gaba.

Desarrollo: Envío de módulos: los lunes 23/8, 30/8, 6/9, 13/9 y 20/9 - Presencial: jueves 7 y viernes 8 de octubre en Buenos Aires.

PROGRAMA Y METODOLOGÍA

El curso está compuesto por dos instancias metodológicas: una virtual y otra presencial. Durante los meses de agosto y septiembre los cursantes recibirán por correo electrónico cinco módulos bibliográficos sobre la temática del curso. Como resultado de la lectura y análisis de este material, cada alumno deberá enviar al coordinador en el plazo de una semana, una pregunta destinada al docente referente del módulo, pretendiendo articular la bibliografía con la realidad local del cursante. Finalmente, también en el plazo de una semana, se enviará la pertinente devolución al interrogante formulado.

En la segunda instancia, el 7 y 8 de octubre, se realizarán dos jornadas de clases presenciales en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Buenos Aires. Allí, se desarrollarán cinco clases.

INSTANCIA I: NO PRESENCIAL - Los temas del modo no presencial son los siguientes:

- * **Sociedad Civil: revitalización de un concepto** - Análisis teórico e histórico de la sociedad civil. Visiones desde distintas escuelas teóricas: perspectiva liberal, revolucionaria y comunitaria. La sociedad civil durante el modelo de desarrollo interno. La emergencia de una nueva configuración luego de las dictaduras: transición, reformas de mercado y crisis.
- * **Las Organizaciones no Gubernamentales en Argentina** - El concepto de ONG y las diferentes formas de clasificación. La participación en Argentina desde el retorno democrático: nuevos movimientos sociales y derechos humanos; crisis de representación; neoinstitucionalismo, voluntariado y el retorno de la beneficencia. Las visiones sobre el tercer sector desde los Organismos Internacionales de Crédito. Capital social. La nueva visión del desarrollo desde la sociedad civil. La configuración de la protesta.
- * **Construcción de Redes y Capital Social** - La organizaciones de base en la formación de espacios de autogestión y contención. La relación con los gobiernos locales. Generación de capital social. Tipos y dimensiones de su generación. Límites en la acción de las organizaciones de base. Empoderamiento y desarrollo humano.
- * **Herramientas para la participación en política públicas** - Nuevo marco para la participación desde la sociedad civil en las políticas públicas. Mecanismos de participación colectivos. Marcos regulatorios y normativa legal. Los Consejos Consultivos; Audiencias Públicas; Presupuesto participativo; defensa del consumidor.
- * **OSC y Desarrollo Local** - La necesidad de articular la teoría organizacional y la práctica. El grado de articulación entre las organizaciones sociales y entre los programas de los gobiernos locales. Un modelo para el análisis de las relaciones interinstitucionales. La participación de las organizaciones sociales en el gobierno local: casos de planificación estratégica; el programa de Unidades de Gestión Local; la articulación Municipio-OSC para la ejecución de proyectos. Los posibles resultados de un proceso de articulación: de la sinergia al antagonismo.

INSTANCIA II: PRESENCIAL - Se llevará a cabo en FLACSO Buenos Aires los días 7 y 8 de octubre, en el horario de 10 a 21 hs.

- * **1º Clase: de 10 a 13 hs. - El Estado en la Argentina: transformaciones, crisis y reconstrucción** - La crisis del Estado Nación y el derrumbe del modelo. El influjo del nuevo orden internacional y los nuevos actores globales: Los "estados transnacionales". El vínculo entre el Estado y las organizaciones de la sociedad civil: las tensiones entre articulación y delegación. Los escenarios futuros para la Argentina en la agenda de reconstrucción post derrumbe del modelo neoliberal. Diagnósticos: liberal, neoinstitucional y neodesarrollismo inclusivo.
- * **2º Clase: de 15 a 17,30 hs. - La economía social** - Nueva perspectiva de la economía social y su relación con el desarrollo local y el capital social. Economía popular, microemprendimientos, cooperativismo y movimientos de autoproducción y reinserción productiva. Fábricas recuperadas. La economía social en el marco de la política social
- * **3º Clase: de 18 a 21 hs. - Ciudadanía Participada** - El impacto de la desigualdad en el ejercicio de la ciudadanía. Crisis de representación. Relación del sistema político con la sociedad civil. Nuevas visiones sobre la construcción de ciudadanía en la democracia actual. Rol de los movimientos sociales. La ciudadanía como proceso participativo. Experiencias de construcción en redes.
- * **Viernes, 4º Clase: de 10 a 13 hs. - La planificación y la generación de proyectos** - Planificación de objetivos. Formulación de proyectos propios y asociados con el Estado y otras instituciones. El proyecto en la lógica de la planificación. Programa y planes. Cobertura, efectos e impacto de un proyecto. Los indicadores. Proyectos: sociales, productivos y de fortalecimiento institucional. Articulación entre proyectos sociales y el rol de la sociedad civil.
- * **5º Clase: de 15 a 17,30 hs. - La elaboración de diagnósticos locales y evaluación de los programas sociales** - Los diagnósticos académicos, participativos e intensivos. Diseño de la evaluación. Metodologías y diseños. Objetivos, usos y actores involucrados en la evaluación. Las distintas etapas. Indicadores cualitativos y cuantitativos. Evaluación ex - ante, impacto, monitoreo, autoevaluación y evaluación ex - post. La perspectiva de los beneficiarios.
- * **Mesa de cierre: 18 a 19,30 hs. - La sociedad civil y políticas públicas** - Las políticas públicas y la participación de las OSC. El tercer sector como espacio de representación. Las articulaciones con el Estado en la búsqueda de otras alternativas.

Certificados: Se otorga a todos los asistentes un certificado de asistencia al curso. Para aquellos que quieran obtener la aprobación como curso de posgrado, deberán realizar un trabajo monográfico vinculado al tema.

Arancel: dos cuotas de \$ 80. (1º pago mes de agosto. 2º pago septiembre) o un pago de \$150.

Informes e inscripción: FLACSO Argentina - Ayacucho 551 Buenos Aires

Tel 4375 - 2435 / 2438 - Por e-mail: osc@flacso.org.ar

Organigrama: Inscripción: desde el día 7 de junio hasta el 17 de agosto de 2004.

Bloque no presencial - Envío del 1º material: 23 de agosto - Envío del 2º material: 30 de agosto - Envío del 3º material: 6 de septiembre - Envío del 4º material: 13 de septiembre - Envío del 5º material: 20 de septiembre



REMITENTE
REVISTA HORIZONTE
Pasteur 633 1º piso (C1028AAM)
BUENOS AIRES - ARGENTINA